

CR - 146 - 2021

TÍTULO

CARRUSEL DE CORAZONES

AUTOR

SIXTO SANZ CABRERA

ACTORES

ROBERTO

AMALIA

AMADOR

VIRTUDES

GENARO

AMELINA

SATURNINO

AMPARO

En un ambiente estudiantil, en donde hay recelos por salir de su pueblo, todos los jóvenes, para estudiar en la facultad.

CANTAR - 1

Nos vamos a la ciudad

Para estudiar en la facultad;

Nos vamos, nos vamos,

Nos vamos para estudiar.

Corremos, corremos

De aquí para allá;

Corremos, corremos,

A ver dónde está.

Dónde está esa facultad;

Que yo no la encuentro,

Ni la voy a encontrar

Por más que la busco,

No sé donde está.

Pero di con un tugurio

A bajar por un barrio humilde,

La tasca encontré;

Bebida selecta,

De Baco ideal.

“Morapio” me echo

En un vaso enorme

Para degustar;

Al cabo del tiempo

Salí sin pensar.

Sin pensar donde iba,

Llegando a la facultad;

Echando hasta vaho

Por boca y narices:

¡Qué barbaridad!.

Me senté en el asiento

Para yo escuchar:

Me quedé dormido,

Al cabo del tiempo

Pude despertar.

Así son las letras

En la facultad:

Unas muy enormes,

Otras más pequeñas.

Según tú las mires,

Tú a ellas verás

En tus dimensiones;

Para aprobar.

AMALIA -. Buscándote he estado;

Por calles, plazas y callejuelas;

Buscándote he estado hijo,

¿Dónde te encontrabas?.

ROBERTO -. He estado en la facultad.

AMALIA -. (Quitándose el vaho con las manos)

Pero si hueles a vino:

¿Tú has andado por

Alguna tasca?.

ROBERTO -. He bajado calle abajo.

AMALIA -. Y distes con la tasca

De la Paca.

ROBERTO -. Una mujer despampanante:

Dándome aún más miedo.

Se hace para atrás Amalia, al darse cuenta del miedo que tiene Roberto.

AMALIA -. Si tú; lo que tienes,

Es miedo por estar

En la facultad.

Roberto la mira a los ojos y afirma.

ROBERTO -. Tengo miedo, Amalia;

Miedo me da

Salir de mi pueblo.

AMALIA -.¿Por qué?.

ROBERTO -. Por no tener aquí

A mi madre.

AMALIA -. Pero me tienes a mí.

ROBERTO -. (Respirando mejor)

Por eso me aguanto y me callo;

Ya que te tengo a ti,

Que eres mi guía y mi Alma.

En estos momentos se acercan a ellos Amador y Virtudes; que ven claro lo que le pasa a Roberto.

VIRTUDES -. A este chico le pasa,

Que tiene miedo a lo desconocido;

Siendo lo desconocido

Este ambiente pintoresco

De estudiantes modernos.

AMADOR -. Ayudémosle a pasar

Este trago que le mata;

Esta situación que tiene

Aquí este chico.

AMALIA -. Ayudémosle, por favor;

Que se acople y se haga

Vivir entre nosotros,

Con cariño de un hermano.

Da un paso hacia adelante Roberto, para expresar lo que le pasa a él.

ROBERTO -. Siento un “yuyo” en mi cuerpo,

Que le tengo aterido;

Nunca he salido

De mí querido pueblo.

Se acerca a él Amalia, que con cariño quiere aplacar su pobre ánimo.

AMALIA -. Paciencia has de tener

Con tus amigos del Alma;

Paciencia para saber

Que contigo siempre estamos.

Hace una indicación con la cabeza Roberto, que se sobrepondrá a las diferencias de la tierra y de las personas.

ROBERTO -. Sabré, sabré sobreponerme

A las vicisitudes

De esta tierra;

Sabré ser yo mismo:

Alegre y vivaracho.

TODOS -. ¡Viva!

AMALIA -. Ese es mi chico;

El chico que conocemos

Como el mejor amigo

Que siempre hemos tenido.

AMADOR -. Pero le tenemos que seducir

Para que acepte este ambiente,

Que hay en la facultad.

Ven llegar a donde estaban ellos, al resto de los amigos de la infancia; que han ingresado en la facultad y con los que ellos jugaban en el pueblo.

GENARO -. ¿A dónde vamos ahora?.

SATURNINO-. Iremos para saber de la ciudad

Donde nosotros estudiaremos.

VIRTUDES -. Visitaremos primero

Los barrios más afligidos,

De trabajadores honrados.

AMADOR -. Allí tomaremos,

En la tasca la Paca,

Un vino peleón

Que nos suba la moral.

AMELINA -. Me suena a mí

Esa tasca:

Un tugurio permanente

De “pilinguis” exaltadas.

AMPARO -. Toda mujer tiene su honra,

Para respetarla un poco;

No adjetivemos encuentros,

Que luego no las tengamos.

SATURNINO -. Me parece a mí muy pronto,

Para tener esos encuentros

Con mujeres tan alegres

Para nuestros cuerpos serranos.

TODOS -. ¡Hurra!.

Empiezan a bajar hacia el barrio deseado por ellos, para visitarle. A medio camino y en un descampado salen unos chicos vestidos de sanitarios, adelantándose uno de ellos para parar al grupo de amigos.

CHICO -1 -. ¡Un momento!, un momento.

GENARO -. ¿Qué quiere usted?.

Señala el sanitario a una banda de cinta que había puesta en el camino.

AMALIA -. Creíamos que era acotando

Una construcción de obra.

CHICO -2 -. Pues han quedado ustedes

Totalmente contaminados.

SATURNINO-. ¿De qué?.

CHICO-1 -. Los hombres de “ladillas” .

VIRTUDES -. ¿Y las mujeres?.

CHICO -3 -. Rubeola: ¡vaya guasa!.

CHICO -1 -. A los hombres los tenemos

Que fumigar una cosa.

CHICO -2 -. A las mujeres las tenemos

Que cortar su melena encantadora.

Mientras el grupo vestido de sanitarios efectúa su labor; un Cowboy ejecuta una canción preciosa. Al terminar el Cowboy de cantar, se los ven a los hombres con los pantalones bajos y a las damas con el pelo cortado al cero.

Se levanta Roberto buscando a los sanitarios.

ROBERTO -. ¿Donde están?. No los veo.

GENARO -. Yo tampoco los diviso.

VIRTUDES -. Qué raro se hayan ido

Sin nosotros observarlo.

Al mirar hacia la parte superior del descampado; ven los amigos una estaquilla con un letrero que pone: “Pringaos”.

Bajan todos los cabezas al intuir que ha sido una broma dada por los más antiguos de la facultad.

ROBERTO -. (Con los brazos abiertos)

Todo esto ha sido

Una buena novatada.

AMALIA -. Y ahora, ¿qué hacemos?.

ROBERTO -. Irnos a la tasca la Paca.

Se cambia de decorado y se los ven a todos en la tasca la Paca brindando, unos por los picores de fungicida y las otras por sus melenas.

AMADOR -. Lo que nos han echado

Es una mata del río;

A la que nosotros

Llamamos “puro”.

GENARO -. Tú lo que quieres decir

Es bayunco:

Que al espolvorearlos, pica

Todo nuestro cuerpo hermoso.

SATURNINO -. Yo me voy al barrio

Para lavarme la cara.

(Hace gestos)

ROBERTO -. Yo también me voy

Para quitarme todo esto,

Que llevo encima los. . .?. . .

Picándome por completo.

Cuando van a salir los hombres, se rellenan los vasos de vino, cantando todos ellos;
canciones ya conocidas.

Se significa que es otro día con el cambio de luces; viéndose a todos entrando en la
facultad.

AMALIA -. ¡Espera!, espera.

ROBERTO -. ¿Qué deseas ahora?.

Saca un pañuelo del bolso echándosele por la cabeza; al igual que hacen las otras amigas.

AMADOR -. ¿Y eso?.

VIRTUDES -. No queremos que nos vean

Peladas al cero a todas.

ROBERTO -. Y nosotros marcharemos

Detrás de vosotras.

AMALIA -. ¿Para qué?.

ROBERTO -. Para que no se nos vea

Andar abiertos de piernas;

Por el picor que tenemos.

Llegan al colegio mayor y tiene una factura Roberto encima de su escritorio; bajando de inmediato a secretaría.

Entra Genaro en el cuarto de Roberto, viendo que se encuentra solamente Amalia en dicha habitación.

GENARO -. ¿Y Roberto?.

AMALIA -. No lo sé; pero no debe faltar

Mucho tiempo: nunca lo ha hecho.

Llega a su cuarto Roberto pensativo y muy serio.

AMALIA -.¿Malas noticias?.

ROBERTO -. Traigo la minuta que costa

El pago de este mes,

En este centro de estudio.

AMALIA -. ¡Por Dios!: exprésate bien.

Respira profundamente Roberto, para después proseguir su explicación.

ROBERTO -. Tres días tengo;

Para que mis padres paguen

Esta cuenta del colegio.

Se quedan todos como anonadados y sin saber qué decir; mientras suena una música agradable, teniendo que salir a los pasillos las señoras y señores espectadores que lo deseen para bailar.

Al terminar el baile se significa que han pasados dos días, estando en el tercer día para el plazo de pagar la cuota los papás de Roberto.

Se le ve a Roberto haciendo la maleta en su habitación; estando en ella todos los amigos con cara tristes.

AMADOR -. ¿Qué haces?, Roberto.

ROBERTO -. Ya ves; hago la maleta

Para irme al pueblo.

Los pobres, seremos pobres;

Toda la vida, por cierto.

AMADOR -. Y que lo digas, hijo.

En estos momentos entra en la habitación un bedel con una cuenta en las manos.

BEDEL -. Tenga usted, señor Roberto.

Le entrega la cuenta a Roberto, leyéndola este.

ROBERTO -. Aquí pone, “pagada”.

Se miran todos como asombrados; quedándosele una cara de extrañeza a Roberto.

Empieza Amalia a deshacer la maleta de Roberto.

AMALIA -. Este mes está pagado,

Al otro, Dios lo dirá.

ROBERTO -. Dirá ÉL lo que pasa.

Un mímico sale a escena, interpretando una bella representación, mientras suena una música agradable.

Al terminar el mímico, se los ven a todos sentados en unos bancos, que hay cerca de la facultad.

AMPARO -. A mí me gusta

Tomar algo muy fresco.

SATURNINO -. Pues te tienes que aguantar

Para guardar el dinero

Con otro motivo.

AMPARO -. Si tienes que pagar

Para ver tú el béisbol:

Bueno lo doy por ahora.

SATURNINO-. ¡Vale!. Te compraré el refresco.

Se levanta Amparo, reteniendo a Saturnino.

AMPARO -. Coste; que yo también puedo

Comprarme un refresco.

SATURNINO -. ¡AH!; no te lo comprarás,

Que soy tu enamorado.

Se van Saturnino y Amparo a la heladería, saliendo cada uno con un refresco en las manos.

GENARO -. Mas valen dos “domingas”,

Que una carreta.

AMADOR -. Ese dicho por las personas,

Cuando ven ellas eso.

En estos momentos ven pasar cerca de ellos a un matrimonio, mirando mucho a Roberto.

AMADOR -. ¿Tú conoces a ese matrimonio?.

ROBERTO -. Para nada.

Hasta miran para atrás el matrimonio al alejarse de Roberto, con afán de seguirle viendo un rato más.

Se acercan todos los amigos a Roberto.

AMADOR -. ¿Ni sabes quién son;

Ni tienes ganas saberlo?.

ROBERTO -. (Como nervioso)

No sé por qué desearé saber

Quién son esos señores;

Que sus miradas no me quitan.

Al llegar al Colegio Mayor todos los amigos, estaban esperando en dicho centro los padres de Roberto.

ROBERTO -. ¡AH!: ¿Qué hacen ustedes aquí?.

MADRE -. Para verte, hijo.

PADRE -. Para decirte una cosa.

El padre de Roberto se levanta de su asiento y cierra la puerta de la habitación de su hijo; sentándose cerca de su hijo, que a la vez lo hace su madre.

PADRE -. Hijo: te teneos que revelar

Un hecho, francamente, doloroso.

ROBERTO -. Me estás asustando, papá.

MADRE -. ¿Tú sabes que somos tus padres?.

ROBERTO -. Desde luego, mamá.

PADRE -. ¡Desde luego, así nos quieres!.

ROBERTO -. Os tengo, por supuesto;

Que sois mis padres queridos.

Hay un largo tiempo que no se oye ni una sola palabra; levantándose el padre de Roberto para dar unos paseos por la habitación, restregándose las manos sudorrientas.

Al ver eso Roberto, exclama.

ROBERTO -. Me están los dos asustando.

Se dirige a su madre con mucha vehemencia.

ROBERTO -. Aunque obre con ímpetu,

Tengo mis conocimientos en regla;

Para saber discernir

Lo que se me quiere decir.

Y decir es poca cosa,

Cuando la mente pulula;

Volando montes y cerros

Al desatarse los ánimos. ..

(Es cortado)

PADRE -. ¡Por Dios!, Roberto; hijo mío.

ROBERTO -. Sí, eso: Hijo de usted;

Padre querido.

MADRE -. Cuesta arriba nos lo pones

Con ese estado de ánimo;

Al ponerte tú en guardia.

ROBERTO -. (Se echa las manos a la cabeza)

Decidme; padres queridos:

¿Decidme a qué habéis venido?.

PADRE -. Para comunicarte una cosa,

Que desgarrar hasta el sentido.

Se levanta Roberto, poniéndose una mano en la frente.

ROBERTO -. Cállense, por Dios, suplico

De su bondad con sentido.

(Tiembla Roberto)

Yo seré por siempre hijo

De los padres me han criado,

Me han criado y mimado

En mi vida más difícil:

En esa vida de crío,

De niño y de joven.

Pasando los quince años

Les comencé a querer sin tino:

Se me iba detrás de ustedes,

Mi Alma, mi fe y mi sigo.

Se levantan los padres, quedándose abrazados a su hijo Roberto, envueltos en llantos y sollozos.

En un momento determinado, se queda mirando el padre a su hijo, exclamando una cosa.

PADRE -. Eres hijo adoptivo.

Se desploma Roberto al suelo, llamando el padre al sanitario y este a la vez llama a una ambulancia.

Ya en el hospital y en su habitación de enfermo, se oye a Roberto quejarse.

ROBERTO -. Por qué Dios: ¿Por qué?.

PADRE -. Hijo: El vello se me eriza,

La mente se me ofusca;

Viéndote yo afligido.

MADRE -. Y a mí se me parte el corazón;

Al verte sufrir tanto,

Como para que estés aterido

De Espíritu y Alma, sin sentido.

ROBERTO -. No hay remedio para mi llanto.

MADRE -. Pero sí lo hay para nosotros;

Que te hemos criado,

En cuerpo y Alma.

En el Espíritu esa fe

Que te inculcamos antaño.

Mira Roberto a su madre, como resignado.

ROBERTO -. Por eso, madre querida,

Tengo templanza de Espíritu

Para resistir este sueño;

Pero con furor yo digo:

Os quiero, padres queridos.

Abraza la madre al hijo y mientras están abrazándose se ve que quieren entrar los verdaderos padres biológicos de Roberto; haciéndolos la madre adoptiva una señal para que no entren.

PADRE-. ¡Bueno!, esta tarde comeremos

Nosotros juntos en un restaurante.

MADRE -. Allí sabrás de tu origen.

Se queda pensando Roberto, para responder de inmediato.

ROBERTO -. Mi origen y guía

Sois vosotros:

Mi luz y mi vida

En este camino

Por donde yo ando

En este Mundo.

Le da el padre unas palmaditas en la cara a Roberto.

PADRE -. Recuerda: Comeremos

Todos juntos.

Se van los padres adoptivos de Roberto, acudiendo de inmediato todos los amigos que habían estado intentando escuchar la conversación en una habitación contigua a la de Roberto.

Se presenta Amalia con lágrimas en los ojos, abrazando a Roberto.

AMALIA -. Siento de veras este vuelco

Que ha dado tu vida;

En este día de noticias.

(Se retira de él un poco, señalándole con el dedo)

Pero este contratiempo

En tu vida

No debe ser impedimento

Para que tú no estudies.

ROBERTO -. No te preocupes, Amalia;

No será impedimento,

Para que yo estudie:

Todavía, con más fuerzas.

AMALIA -. Veo que estás predispuesto

Para estudiar con más ganas.

Salen todos de la habitación de Roberto, viéndose al pronto, todos ellos, en la puerta del restaurante; entrando solo Roberto.

Le hace señales su madre adoptiva; sentándose Roberto en la misma mesa que ella.

MADRE -. ¿Qué?, hijo; más calmado.

ROBERTO -. Más nerviosos todavía.

PADRE -. ¿Por qué, esos nervios?.

ROBERTO -. Porque comprendo

Iré a conocer hoy

A mis padres biológicos.

MADRE -. No te confundes, hijo;

Ahora entran por la puerta.

Mira Roberto para la puerta viendo entran a un matrimonio muy señoriales, con buenas vestiduras. Ella, con un buen abrigo.

Como Roberto tenía la cuchara cogida con la mano; de nervioso que estaba, se encontraba dando con la cuchara en el vaso. Le coge la madre adoptiva la mano, para que cesase ese nerviosismo que tenía su hijo.

Llegan a la mesa el matrimonio, besándose los padres, unos a los otros.

Le coge del brazo a Roberto su madre adoptiva para que se levante; levantándose el joven como asustado.

MADRE ADOPTIVA-. Hijo; no voy a dar rodeos:

Estos señores son,

Tus padres biológicos.

Se derrumba Roberto en su asiento, con las manos puestas en la cabeza. Mientras se preparan para cantar todos juntos.

C A N T A R -2

Cosas que pasan

En esta vida;

Cosas se llevan

En la mochila.

Hay que aceptarlas

De buenas ganas,

Con buenos modos

Entre nosotros.

Cosas, tras cosas

Pasan en la vida

De las personas,

Por ser queridas.

¡A ver!, ¡a ver!, ¡a ver!;

A ver lo que quiero,

Lo que va a ser

Se da también

Como se da

Esto, en mi sien.

ESTRIBILLO -.

Con pensamientos

Muy afligidos,

Que yo te oigo

Lo que yo quiero,

Cariño mío:

Por ti me muero.

Mi ser no importa

Ante vosotros;

Al manejarme

Como moneda.

Romper en llanto

Es lo que quiero;

Llorar a mares;

Yo así muero.

Estribillo -. (Bis).

Terminando el cantar, se ve a Roberto solo con sus padres biológicos, escuchándolos lo que dicen estos.

Cambia la escena para presentar a todos los amigos de la infancia cerca de la facultad, sentados en sendos bancos.

VIRTUDES-. ¿Cómo te encuentras Roberto?.

ROBERTO -. Me encuentro decaído;

Con los ánimos por el suelo.

Me encuentro, que no me encuentro;

En mi vida misteriosa:

Dándola vueltas y vueltas

A mi cabeza encorchada

Por las noticias me traen

Estos días, que me hablan.

Me hablan de tantas cosas,

Que yo solo no puedo

Asumirlas todas juntas;

Ni siquiera yo las entiendo.

AMADOR -. Te comprendemos, aquí todos,

En este sitio muy juntos

A tu persona grata,

A tu forma de pensar.

GENARO -. Paciencia hay que tener

En estas circunstancias;

Para asumir y saber

Templar, mejor con agrado.

AMELINA -. Ten paciencia; ya verás

Como todo se pasa:

Hasta los sinsabores de saber

Que eres hijo adoptivo.

Se quedan todos queriendo oír una conversación desde una ventana de la facultad.

AMADOR -. Callar y escuchar

Qué se dice aquí dentro.

Escuchan mejor y oyen una voz inconfundible.

AMPARO -. La que habla es nuestra profesora,

Con un alumno encerrada

En esa aula a solas.

VIRTUDES -. Callaros para oír mejor,

Qué es lo que ellos dicen.

Hacen afán de querer saber lo que habla la profesora con el alumno.

PROFESORA -. Quítame de ahí tu mano.

ALUMNO -.Otras veces te la he puesto,

Dejándote hacer con agrado.

PROFESORA -. Hoy no me dejo,

Que tengo el día muy malo.

Como ven llegar a unos condiscípulos, los amigos de la infancia, se van de aquel sitio;
haciendo como que pasaban por allí.

AMELINA -. ¡UY!, ¡UY. . .

(Es cortada)

GENARO -. Cada uno se enamora

De una persona grata,

Para él y para su casa.

AMALIA -. Dices bien, Genaro:

“El cariño es ciego”;

No viendo impedimento

Para amarse y quererse,

Entre una persona y la otra.

ROBERTO -. Sin risas, sin hacer guasa;

Entremos para recibir la clase

En esta aula que habla.

VIRTUDES -. Ya has oído a los dos

Enamorados de fama.

AMALIA -. Hemos oído la voz;

Pero no los hemos vistos

Ninguno de nosotros.

Portaros bien con tesón,

Con los sentidos de plata.

Bajan todos los cabezas, entrando en el aula y al salir de ella, se paran para mirar al chico que hablaba con la profesora: aunque no le miran de frente; más bien le miran de reojos.

SATURNINO -. ¿Dónde vamos ahora?.

ROBERTO -. Me voy para estudiar

En mi habitación yo solo;

Pues si me pagan

Mis padres biológicos

El Colegio mayor;

No es para despreciarlo.

Se oye una músicaailable, saliendo a los pasillos los señores y señoras espectadoras que lo deseen para bailar.

Terminando el baile, se ve llegar donde se encuentran el resto de amigos, haciendo pujo, a Amalia.

AMPARO -. (Yéndose hacia Amalia).

¡OH!: chiquilla, ¿qué te pasa?:

Te veo triste y con ojeras;

Así, como con ganas llorar.

AMALIA -. No es para menos, querida:

Mi acompañante se queda

Estudiando en su cuarto.

VITUDES -. ¿Pero tú le has dicho algo?.

AMALIA -. Sí: Que salga afuera,

A la calle,

Para despejarse un rato.

AMELINA -. Lo que Virtudes te dice:

Si habéis hablado

Entre vosotros;

Esas palabras que se dicen

Entre dos enamorados.

Se queda mirándola Amalia a Amelina, muy seria y como pensativa; mientras Amelina la hace gestos con las manos, de aquí para allá, en señal de que conteste Amalia.

AMALIA -. NO. . . No. . . ¡Pues, no!.

AMPARO -. En la primera ocasión

Habláis de vuestros sentimientos:

Que los tenéis metidos,
En el fondo de vuestra Alma.
VIRTUDES -. Sacarlos a flote,
Esos buenos sentimientos
Que cada uno tiene
Para con el otro.

Se queda Amalia quieta y como aturdida; dando una patada en el suelo fuerte.

AMALIA -. No esperaré más;
Me iré otra vez
Al cuarto donde está
Roberto, él estudiando.
Que palabras no me faltan
Para decirle, “te quiero”
Con todo mi ser y mi Alma.

Aplauden todos dicha decisión. Llegando Amalia donde se encuentra estudiando Roberto, en la habitación del Colegio Mayor.

Como Amalia va muy decidida, a la vez que llama, fuerte, a la puerta de la habitación de Roberto, levantándose de su asiento Roberto.

ROBERTO -. ¿Qué pasa?.

AMALIA -. (Sin esperar un segundo)

¡¡Te quiero!!!.

ROBERTO -. ¡Qué quieres?.

AMALIA -. Te quiero a ti, Roberto;

Y si para estar contigo

Tengo que recluirme en tu cuarto,

Así lo haré por supuesto.

ROBERTO -. No me corresponde a mí decirlo.

AMALIA -. Con uno que lo diga, vale

Para sellar ese trato

Que entre los dos hacemos.

ROBERTO -. Con pocas palabras basta:

Yo también te quiero.

AMALIA -. No hacen falta muchas palabras;

Para decir una persona:

Te quiero más que a mi vida,

Por ti yo me muero.

ROBERTO -. Lo has expresado enseguida

Esa afirmación de cariño

Que me das a mí, querida.

Con pocas palabras me has hecho

Ver clara nuestra existencia:

Nosotros dos enseguida,

Formaremos viento y escarcha

En un lugar de ensueño.

AMALIA -. Eso te quería decir, querido;

Que al terminar los estudios

Nuestras personas se unirán

Formando Ley, en un verbo.

ROBERTO -. El verbo, “querer” emplearemos.

AMALIA -. Para decir en alto:

“Sí quiero”.

ROBERTO -. Yo también quiero.

Se funden en un abrazo los dos, con lágrimas en los ojos.

Deja Amalia los libros encima la mesa de estudios.

AMALIA -. ¿Puedo?.

ROBERTO -. Estudiarás tú conmigo.

Cuando llega el sábado se le ve a Roberto y a Amalia salir con los amigos.

GENARO -. ¿No decías, que no salías?.

ROBERTO -. Pero los sábados

Los tenemos de expansión

Para el cerebro y el Espíritu.

VIERTUDES -. Bien hecho, Roberto:

El estudio siempre agota;

Decayendo hasta el cuerpo.

AMALIA -. Así cogeremos mejor

En la semana los estudios:

Con refortalecimiento de Alma

Y como nuevo el Espíritu.

AMPARO -. ¡Pues claro!, hija:

Hay que salir para evadirse,

Re fortaleciendo el cuerpo.

AMELIA -. La mente mejor funciona

Con un breve descanso.

Están en una sala de ambiente de actuaciones variadas.

AMADOR -. Aquí puede cantar cualquiera

Que tenga buena predisposición:

A ti se te da muy bien

Cantar una ranchera.

(Se dirige a Roberto).

ROBERTO -. Cantaré una ranchera

Y más tarde cantaré

“La DonnaE mobiele”

Con voz acoplada.

Se acerca a él Amelina preguntándole.

AMELINA -. ¿Tú has estudiado cante?.

ROBERTO -. He hecho mis pinitos.

Al terminar de cantar Roberto vuelve hacerle una sugerencia Amelina a Roberto.

AMELINA -. Vaya pinitos que has hecho,

Estudiando el solfeo;

Iniciado en el cante.

ROBERTO -. Tres cursos he hecho.

AMELINA -. (Echándose para atrás)

Ya decía yo,

Que esta voz está registrada.

ROBERTO -. Y tú; ¿Cuántos cursos

Has hecho?.

AMELINA -. Yo he hecho dos

Cursos de cante

Y baile.

Pasan una velada muy buena en aquella sala de recreo y al salir llevan los chicos a las chicas a su colegio mayor, para que descansen.

Se los ven solos a los chicos en una calle cualquiera.

SATURNINO -. ¿Qué hacemos en esta hora?.

AMADOR -. Podemos hacer una cosa.

GENARO -.¿Qué cosa?.

AMADOR -. Visitar la tasca

La Paca,

Para ver qué hay en ella.

ROBERTO -. No será algo precipitado,

Al no pensar

Que hay en ella;

En esa tasca burdel,

En ese centro de fiesta.

AMADOR -. De fiesta para nuestra vista:

Contemplaremos sin tocar

Esas chicas tan modernas.

ROBERTO -. Más modernos somos nosotros,

Con ir a la tasca la Paca

Sin coraza que nos proteja.

Al llegar a la tasca, se acercan a ellos unas chicas con poco vestidos, y al ir a pagar les parecen demasiado la cuenta.

AMADOR -. ¡Ven acá!.

Amador llama al barman para que le explique la cuenta.

BARMAN -. ¿Qué desea, señor?.

AMADOR -. ¿Te parece bien lo que pone

En esta cuenta que entregas?.

BARMAN -. Es lo correcto, señor:

No ha pagado un servicio;

Ha pagado también la compañía

Que le ha hecho esta chica.

SATURNINO -. A ver, si entiendo:

Que vosotros no pagáis

A estas chicas tan guapas,

(Mira a la chica)

Las pagamos la consumición

Que aquí entra a deshora.

BARMAN -. Yo solamente sé,

Que se paga la compañía

Que les puedan hacer las chicas.

GENARO -. Mañana abro yo una tasca;

Donde se pueda beber y cantar

Haciéndolos compañía

Unas chicas encantadoras.

Le sienta mal al barman lo que ha dicho Genaro.

BARMAN -. Hagan el favor marcharse

De este establecimiento.

Son conducidos por un par de forzudos a la calle; llegando al centro de la Ciudad los amigos desolados.

AMADOR -. Si no hubiese que contarlo;

No me había ido yo

Sin darle a él un sopapo.

SATURNINO -. Se lo merecía el barman;

Por la manera expresarse:

Con qué desinterés nos trató

Y como a pingos viejos

Nos trató;

Nos tiro él a la calle.

ROBERTO -. A ver, qué explicamos

Ahora en la facultad:

¿Qué relato diremos?.

AMADOR -. No hay que decir nada.

Al día siguiente, un bedel entrega unas notas a cada uno de los amigos; siendo una cita

Con su tutor en la facultad. Temiendo todos lo peor.

ROBERTO -. Si no nos han denunciado

En ese establecimiento,

Me espero lo peor;

Solo con un apercibimiento

Será eso mejor.

Así fue; pues a la hora que ponía la nota, fueron entrando uno a uno para hablar con su tutor.

ROBERTO -. Se puede.

TUTOR -. Pase usted y siéntese:

Aquí estoy yo para escucharle.

ROBERTO -. Dígame usted, señor.

TUTOR -. Cuénteme qué pasó

En un establecimiento

De citas,

A altas horas de la noche

En la tasca de la "Paca".

ROBERTO -. Muy poca cosa tengo

Que contarle por ahora;

Ya que la cuenta presentada

Estaba inflada del todo,

Pidiendo explicaciones.

TUTOR -. ¿Solo eso?.

ROBERTO -. Solo eso.

TUTOR -. Pero; ¿pagaron la cuenta?.

ROBERTO -. Uno a uno el dinero exigido,

En el mostrador se quedo.

TUTOR -. Que no vuelva a suceder

Nada de eso:

Un señor que se estime,

Dentro de la sociedad,

No llega a dicho antro;

Al haber otros lugares

Para evadirse un poco.

Puede usted retirarse.

Se encuentran todos en las afueras de la facultad, hablando entre ellos.

GENARO -. Ya me parecía a mí

Que estabas en sitio equivocado.

AMADOR -. Estábamos, ¿Por qué fuiste?;

Si todos fuimos a una,

Con alegría y sin pudor

A esa tasca mal hablada.

ROBERTO -. Fuimos, sin ser llamados;

Acudimos sin reparo

A ese antro amargo:

Entonces, todos somos

Culpables de nuestros actos.

Al día siguiente tiene una invitación para él (Roberto) y para todos sus amigos, en una casa de campo de los padres biológicos de Roberto.

Acudiendo todos a dicha invitación; haciendo más hincapié los padres biológicos de Roberto. Llamaron los padres biológicos de Roberto a Amalia, aparte, para conocerla bien.

Existían tres días de fiestas y como Roberto había pedido permiso para ir acompañado de sus amigos; allí que se encontraban todos. Saliendo una joven con cofia para recibirlos.

JOVEN -. Señorito Roberto;

Sea usted bienvenido,

A esta santa casa.

ROBERTO -. La doy las gracias.

En esos momentos, sale de una habitación la madre biológica de Roberto.

MADRE BIOLÓGICA -. Puede usted retirarse,

(Se dirige a la chica doméstica)

Señorita Fernanda.

Y dando un beso a Roberto, en la frente, los hizo pasar a los aposentos, sin ningún protocolo.

MADRE BIOLÓGICA -. Mira, Roberto querido;

Aquí tienes tu cuarto.

No sabía lo que hacer Roberto y sin esperarlo, su madre biológica, le entró en su habitación cerrando tras de sí la puerta. Siendo llamado a poco tiempo, para que estuviese en un momento determinado con sus padres biológicos en el despacho; siendo llevado por la señorita Fernanda ante la presencia de sus padres biológicos, Roberto. Recibiéndole muy amablemente los dos padres.

MADRE BIOLÓGICA -. Siéntate aquí, Roberto.

Le hizo a Roberto sentarse delante de ellos y muy cerca; como si quisieran que Roberto

Los escuchase bien.

PADRE BIOLÓGICO -. Te hemos llamado;

Para que tu madre

Te diga unas palabras

De agrado.

MADRE BIOLÓGICA-. Te preguntará el por qué

Este encuentro

Con unas buenas personas.

ROBERTO -. (No pudiéndose callar y como nervioso)

Desde luego, señores.

MADRE BIOLÓGICA-. Legalmente busqué

A las mejores personas,

Que yo encontré.

Te he llevado en mi mente,

En mi vida y en mi pecho.

(Saca una fotografía de un bebé, de entre su canalillo)

No te he podido olvidar

Ningún momento del día. . .

(Es cortada).

Roberto no puede más y pregunta.

ROBERTO -. Entonces: ¿Por qué me disteis?.

MADRE BIOLÓGICA-. En esos tiempos

No se permitía

Tener un hijo

Sin padre. . .?. . .

(Piensa)

Fui cobarde y no pude

Huir contigo en mis brazos;

No sabía dónde ir,

Ni en qué techo cobijarnos.

ROBERTO -. (Responde con rabia)

Debajo de un puente mismo;

Nos podíamos haber cobijado.

MADRE BIOLÓGICA-. Te hubieses muerto

Por inanición.

ROBERTO -. (Se repone)

La doy las gracias a usted,

Por haberme dejado

Con unos PADRES;

(Lo recalca)

Que son los mejores del mundo,

A los que quiero con ansia.

MADRE BIOLÓGICA-. Así lo deseo yo.

En esos momentos se oyen a los amigos andar por los pasillos.

PADRE BIOLÓGICO-. Salgamos para juntarnos

Con tus amigos queridos.

MADRE BIOLÓGICA-. Sí, salgamos presto

Para estar juntos

Con esos chicos que has traído

y. . .

(Señalando con el dedo se calla)

Salen del despacho, juntándose todos los amigos con ellos. Como se emparejan todos

Ellos; viendo cerca de Roberto a su chica, la coge de las manos la madre de Roberto a

La chica de Roberto.

MADRE BIOLÓGICA-. Contigo quiero yo hablar.

Poniéndose alegre Amalia, al ver que la madre biológica de Roberto la quería hablar.

Llevándosela a parte, a la chica de Roberto, a un jardín hermoso y con muchas flores.

MADRE BIOLÓGICA-. Sentémonos aquí, hija;

Y hablemos de Roberto.

Huelga decir quién soy;

Vosotros ya lo sabéis.

AMALIA -. Desde luego, señora.

MADRE BIOLÓGICA-. Hablaremos de los dos;

No solamente de Roberto:

¿Qué tal te portas con él?,

¿Y él, te devuelve tu cariño?.

AMALIA -. (Sin cortarse)

Perfectamente, señora:

Roberto es un buen chico,

Bien educado y culto,

Devolviéndome el cariño

Que yo profeso por él,

Todos los días de mi vida.

MADRE BIOLÓGICA-. Es lo que quería escuchar

De tu boca encantadora;

De ese perfil que tienes

Como Ángel, un misterio.

Un misterio de aura

Te rodea por todo tu ser,

Tu cuerpo;

Cubriendo con su manto

Tu carita encantadora.

AMALIA -. (Sigue sin cortarse)

Muchas gracias, señora.

MADRE BIOLÓGICA-. Y dime: Yo que sé tus proyectos

Con mi hijo querido;

¿Cuánto piensas estudiar,

En la carrera elegida?.

AMALIA -. (Piensa rápido, diciendo la verdad)

Hasta que dé de sí

El dinero en mi casa.

MADRE BIOLÓGICA-. Ahí tienes un cuaderno;

Apunta la dirección,

Con el teléfono de tu casa.

Así lo hace Amalia, guardándose la nota la madre biológica de Roberto. Llegan donde están ellas todos los amigos, con el padre biológico de Roberto.

PADRE BIOLÓGICO-. Bueno: Hoy iremos de excursión

A la zona de los lagos;

Mañana iremos para ver

El ganado en la cabaña.

AMADOR -. Los terrenos los embalses.

PADRE BIOLÓGICO-. Siempre que sea natural

La concentración de agua,

Se llama lago;

Pero si es artificial,

Se llama embalse.

AMADOR -. Entendido ha quedado.

Se los ven llegar, otra vez a la casa con cansancio a todos los jóvenes.

AMPARO -. Qué precioso es ese lugar

Donde hemos estado

Esta mañana, en los lagos.

GENARO -. Qué verdad inconfundible

Beber de esa agua,

Estancada en los lagos.

PADRE BIOLÓGICO-. Ya veréis como mañana

Se os abrirá el apetito

Viendo a ese ganado,

Pastar en el campo a solas,

Sin pastor que los dirija.

A la mañana siguiente se ven entrar a los jóvenes con tarros de leche en las manos.

CANTAR - 3

Así, así, así se ordeña

La leche que traemos en los tarros;

Así, así, así se acarrea

Esa leche con agrado.

(Bailando todos)

Naturaleza ha de ser

La madre que nos ha dado

Este día de gloria,

Este día enamorado.

Prendados del ganado

Venimos todos a una:

La vaca pasta y da

De mamar a su ternero.

La oveja bala y va

A buscar a su cordero;

Para enseñarle a pastar

En esos campos de heno.

Así, así, así se ha de estar

Contemplando esos campos

Todos llenos de ganado,

En esa mañana: Un lucero.

Un lucero se oculta ya

Por despuntar el día
En esos campos de heno:
¡En buena estancia amemos!
Alegría en nuestro cuerpo,
Todos en sí, ya tenemos;
Para merendar contentos
En esta casa de luces.
A los amos los queremos,
Les damos a ellos las gracias
Por enseñarnos, discretos,
Esos campos de mies,
De ganado y relax
Para nuestras Almas afligidas
De los estudios, contentos.
Salimos en este día
Todos diciendo,
Lo bien lo hemos pasado:
Gracias, gracias, gracias les damos

A ustedes, por supuesto.

(Se refieren a los padres biológicos de Roberto)

Se los ven al siguiente día a todos en la puerta de la facultad, hablando entre ellos.

VIRTUDES -. ¡Chico!; qué casa tiene

Esa señora y con qué gusto

La tiene puesta.

SATURNINO -. No sabíamos si estábamos

Dentro de sus posesiones,

O habíamos salido de ellas.

AMELINA -. Según me dijo la señorita Fernanda;

Nunca salimos de ellas;

De sus posesiones.

TODOS -. ¡Ahí va!.

AMELINA -. Eso es verdad.

Se le quedan todos mirando a Roberto como anunciándole algo agradable para él.

ROBERTO -. Una persona no es

Más o menos que otra;

Por muchas posesione

Que tenga,

De tierras y de ganado.

AMALIA -. Eso es verdad, hijo:

Pero pesa mucho eso,

El saber que tiene tanto

Una persona en la célula;

La célula catastral.

Roberto, coge la indirecta, preguntándola a Amalia.

ROBERTO -. A ti, te pesa mucho;

Saber que tienen mis padres,

Mis padres biológicos:

¡Qué importa lo que tengan!.

AMALIA - ¡Hombre!: Algo tiene que pesar

En la conciencia de una:

Pues ya ves que tus padres,

Querrán lo mejor para ti.

ROBERTO -. Eso, lo han demostrado.

AMALIA -. ¿Qué quieres decir?.

ROBETO -. Lo sabrás a su tiempo.

Salen de la facultad una vez que han visto las notas de los ejercicios parciales, en forma de exámenes.

AMPARO -. ¡Qué barbaridad!

Si están siempre estudiando.

GENARO -. Nosotros hemos aprobado.

AMELINA -. Pero ellos han sacado,

Sobresalientes y notables.

VIRTUDES -. Aprended como se hace.

Se los ven a la mayoría como asustados por las notas que han obtenido, Roberto y Amalia.

AMADOR -. ¿Iremos a celebrarlo?.

ROBERTO -. Esperar hasta el sábado.

AMELINA -. No digas, ¿Qué te vas para estudiarlo?.

Ese tema que ha puesto

El insigne catedrático.

ROBERTO -. Así tendré mejor trillada

Esa excelsa asignatura,

Que nos pone mala la cabeza.

AMALIA -. Yo me voy con él ahora mismo,

A su cuarto para estudiar,

Lo que ha puesto hoy

El bueno del catedrático.

AMPARO -. Sí, hija, sí; yo también me voy

Para mi Colegio Mayor:

Así podré sacar nota

Como hacen los demás.

GENARO -. Y yo, ¿me quedo solo?.

AMPARO -. Vente para estudiar

Esa gran asignatura:

Materia, que debemos aprobar

Si queremos pasar el curso.

En estos momentos oyen jaleo en el aula que da a la calle.

AMPARO -. Una apuesta, a hora formamos,

Aquí todos juntos:

¿A que son los que hace tiempos

Hablaban palabras tiernas?.

Ponen oído todos ellos, oyéndose unos quejidos en forma de lamentos.

SATURNINO -. Ahora ponen toda el ascua

En la sartén que se quema.

Se alzan en la ventana, no consiguiendo ver nada; así que se dirigen hacia el pasillo de la facultad, parándose en la puerta deseada.

Uno a uno miran a través de la mirilla, viéndose unos pies encima de otros y al desistir marcharse de ese sitio, observan una pequeña ranura, hecha en el quicio de la puerta, mirando cada vez uno de ellos; Viéndose a una pareja amándose.

Salen todos corriendo y se van a poner bien en los bancos que hay afuera de la facultad.

AMPARO -. ¡Ahí va!: Se están haciendo desgraciadas

Esa pareja ahora mismo.

GENARO -. Que le deje estudiar,

A ese crío inocente.

VIRTUDES -. Y, ¿si es él?: El que peca.

ROBERTO -. Solamente Dios sabrá

Qué pasará con ellos;

A en esta unión prematrimonial:

Solamente Dios sabrá,

No estando nosotros

Para juzgarlos a ellos.

AMADOR -. Eso digo yo.

AMALIA -. Ya están para juzgar

Los jueces en esta Tierra:

Que arriba habrá quién nos juzgue

Nuestras culpas en el Mundo.

Se la ve salir primero a la profesora, para más tarde ver salir al chico; conociendo todos los amigos de quién se trata.

AMPARO -. Se va a perder la profesora:

¡Si ese chico es un conquistador!.

AMADOR -. Y de los grandes, que se diga.

AMALIA -. Deberíamos avisarla,

A esa buena profesora.

GENARO -. La liaríamos por ahora:

Ya es tarde para olvidarlo.

ROBERTO -. Desde que los oímos

El primer día,

Han pasado mucho tiempo.

Digo lo que Genaro:

Que es tarde para avisarla,

A esa profesora.

AMALIA -. Ahora nos iremos

Cada uno a nuestro cuarto;

Para poder estudiar

La materia deseada.

ROBERTO -. Cada uno pensará

Como pasar este estruendo.

AMALIA -. Sí; porque en el tiempo

Se convertirá en agravio

Consentido por la profesora.

Se van cada uno a su Colegio Mayor. Le sigue Amalia a Roberto para estudiar con él, dejando la puerta abierta de la habitación.

A poco tiempo de estar estudiando, llega Virtudes con una factura pagada en las manos.

AMALIA -. Te veo muy sofocada:

Has corrido para llegar

A donde estamos nosotros.

VIRTUDES -. No es para menos, Amalia:

(Enseña la factura pagada)

Mira lo que te traigo aquí.

Coge Amalia la factura leyéndola por completo.

AMALIA -. El mes, es el corriente;

Este que empezamos ahora.

VIRTUDES -. Ya ves que, está pagada.

AMALIA -. Pues la cuenta de mis padres

No es la que está reseñada.

Se levanta Roberto nervioso y como asustado; cogiendo la factura y cotejándola con la
suya.

ROBERTO -. Me parece, que desde ahora

Te pagarán la permanencia,

En el Colegio Mayor,

Mis padres biológicos;

Como me la pagan a mí.

AMALIA -. ¿No me digas?.

ROBERTO -. Si te digo;

¡Claro que te lo digo!.

Se va aplaudiendo Virtudes, quedándolos, otra vez, a solas en su habitación a Roberto y a Amalia.

Amalia se encuentra seria y pensativa.

ROBERTO -. (Cogiéndola de las manos a Amalia)

No pienses tanto, Amalia;

Así es la vida en el Mundo:

Hoy nos encontramos

Por un camino de rosas,

Mañana vamos

Por otro camino cualquiera.

AMALIA -. Así es la vida, hijo:

“Hoy por ti y mañana por mí”.

Entre notable para arriba, sacaban siempre Roberto y Amalia; siendo la comidilla de

Todos los condiscípulos.

CONDISCÍPULO – 1 -. No los veo yo:

Para un notable

A esos dos.

AMADOR -. Entonces: ¿Para qué los ves?.

CONDISCÍPULO -. 1 -. Para un cinco ramplón.

Como también lo ha estado escuchando Amalia, entra en la conversación.

AMALIA -. ¿Es lo que sacas tú?.

CONDISCÍPULO -. 1 -. Hay a veces, que algo más.

AMADOR -. Así, como un insuficiente

En la materia;

El otro día, has sacado.

CONDISCÍPULO -.1 -. A ti no te importa nada.

(Haciendo muchos gestos con las manos y con el cuerpo de no estar contento)

AMADOR -. No hables de nuestro amigo;

Así no te tendré que decir las cosas.

CONDISCÍPULO -.1 -. No sé cómo me contengo.

Agarra Amelina por un brazo a Amador, llevándosele lejos de donde se encuentra el condiscípulo en cuestión.

VIRTUDES -. ¿Cómo llegáis vosotros,

Con ese cansancio mayúsculo?.

AMADOR -. Ese azoramiento traemos

En nuestro cuerpo metido.

VIRTUDES -. ¿Y eso?.

AMELINA -. Por un condiscípulo,

Que no piensa

Lo que dice, por supuesto.

SATURNINO -. Me parece le conozco:

Ya ha hablado otra vez

De nuestros buenos amigos.

Se ríe Genaro, preguntándole los demás amigos.

SATURNIO -. ¿Y esa risa?.

GENARO -. Me estoy acordando de un dicho.

AMADOR-. Y en ese dicho, ¿ qué se ha dicho?.

GENARO -. “Palo al mono hasta que aprenda”.

AMELINA -. No seas bruto,

Querido Genaro.

Al día siguiente pregunta Roberto por Amelina y mador.

ROBERTO -. No veo a Amelina

Ni a Amador:

¿Donde están

Nuestros amigos?.

VIRTUDES -. Los ha llamado el tutor;

Por un litigio que tuvieron,

Con un condiscípulo nuestro:

Ayer mañana le oyeron

Hablar de vosotros dos;

Diciendo que vuestras notas

Están sobrevaloradas, por supuesto.

ROBERTO -. Es mejor no entrar en cuestiones,

Que haya que arrepentirse.

A poco rato, se le ve a Roberto dirigirse a tutoría y al salir de allí le pregunta Amalia por dicho encuentro.

AMALIA -. ¿Por qué has ido a tutoría?.

ROBERTO -. Si te digo: A mi tutor se lo he dicho.

AMALIA -. (Echándose las manos en la cabeza)

Te has perdido, hijo mío.

ROBERTO -. Ahora duermo mejor,

Al decir lo que he visto.

AMALIA -. Tú qué tienes que decir:

Ni te va, ni te viene;

Lo que hagan esos dos.

ROBERTO -. Mi fe y mi religión

Me dictan, que mi conciencia

Es primero:

Eso te lo digo yo,

Con una mano en el pecho.

AMALIA -. Pues yo te digo; no entiendo

Como te has cargado de razón,

Para ir a tu tutor

Exponiéndole los hechos.

ROBERTO -. Se está perdiendo esa mujer,

Con ese joven inocente:

Eso no lo permite el Señor

Por estar en Las Escrituras.

AMALIA -. Sagradas, dicen que son:

Acataré su enseñanza,

En este valle de lágrimas.

A los pocos días se reúnen los amigos, hablando de los estudios y de su ambiente.

AMPARO -. Han trasladado a la profesora,

Que se veía con ese chico

Que la conquistaba a solas

En un aula aparte.

ROBERTO -. Me alegra por ella

Y me alegro por el chico.

AMALIA -. De punta se nos ponía

El vello cuando los oíamos.

SATURNINO -. Más decencia hay que tener

Para no dar qué hablar

A los condiscípulos queridos.

Se van cada uno a su Colegio Mayor; y mientras estaba llegando a su lugar de

Estudio Roberto, le intercepta el paso el amante de la profesora.

JOVEN -. Me ha dicho. . . (Es cortado)

ROBERTO -. ¿Quién te ha dicho?.

JOVEN -. La lengua bípeda;

Que has sido tú

El que te chivaste al centro.

ROBERTO -. Yo no he estado en el centro

De profesores algunos:

Averigua quién te ha dicho

Esa patraña supina.

JOVEN -. Sí, tu nombre me ha dado;

Eres tú quien se ha chivado:

¡Me debes una!, amigo.

ROBERTO -. ¿Me estás amenazando?.

JOVEN -. No te amenazo, querido;

Solamente te preveo

Lo que te está pasando.

Se dirige cada uno a su lugar de estudio; mientras sale un Cowboy para cantar una

Bella canción.

Al terminar el Cowboy su canción, sale Roberto solo a escena.

ROBERTO -. No sé qué he hecho

En ese día de gracia;

Donde pulula el miasma,

Ese efluvio maligno,

Que todos en sí tenemos.

La señora a distancia

De esa linda cabellera;

El caballero resentido

Con mi persona que habla

Al tutor de lo que pasa. . .

(Piensa)

¿Será que mi religión no me deja

Pasar ni una por algo.

. . . (Sigue ablando)

Me arrodillo a tus plantas;

Madre de Dios Hermosa,

Virgen de los desamparados:

Delante tu fotografía imploro

Perdón para mi Ama.

Entra en escena Amalia, viendo anonadado a Roberto, con una fotografía de la Virgen.

AMALIA -. ¿Qué haces en plena calle?:

Arrodillado y rezando;

¿Imploras tú por alguien?.

ROBERTO -. (Se levanta rodilla en tierra)

Imploro por mis culpas,

Por mi pesar y mis males:

Rezo para redimir

Ante la Virgen

Todas las culpas que tengo,

Como todos los mortales.

AMALIA -. Eso está muy bien,

Hijo mío;

Que reces tú y pidas

Se te perdonen las culpas,

Con fe y azares.

Ese afán inesperado,

De pedir y rezar a la Virgen

Que expresas por tu parte;

Te honra a ti, Roberto.

Esa honestidad

Que te sale de adentro,

Te eleva a ti el Espíritu

Haciéndote humilde entre ellos;

Entre todos los mortales.

Sale un mímico, mientras se van los dos enamorados al Colegio Mayor para estudiar.

Al terminar la actuación del mímico, se atenúa la luz para volverse a encender con todo su esplendor. Otra vez de nuevo; en la entrada de la facultad.

AMADOR -. Me he apuntado

A una excursión

Hacia el río que tenemos,

Cerca los montes

Que vemos

Desde nuestra ciudad,

Por supuesto.

AMPARO -. ¿Hay todavía asientos;

Que no se hayan ocupado

En ese buen autobús,

Que nos llevará al campo?.

AMADOR -. Reservados hay seis:

Solamente ocupados

Por un puñado de amigos,

Que evadirse, ellos pueden,

Del peso de los estudios.

AMELINA -. ¡Bien!.

VIRTUDES -. Ha dicho: Que solamente

Hay seis, asientos reservados.

¿Donde irás tú;

En el maletero montado?.

AMALIA -. Ha dicho que hay seis:

Contaros, más bien contaros;

Ya veréis como salen

Las cuentas de los ocupantes.

Se miran todos a una.

GENARO -. ¿Es verdad eso?.

AMADOR -. Como el sol que nos ilumina;

Es tan verdad, que no puedo

Ir solo de excursión,

Sin vosotros, caballeros.

Se los ven en unas cañadas y mientras se cambian la tramoya hay una música agradable.

Como ha ido el joven amante de la profesora, se apoya en una peña, cogiendo un palo del suelo, cuando ven que va a pasar por debajo Roberto.

JOVEN -. A este le voy a quitar

Todas sus ideas;

De esa cabeza encorcheda

Que tiene como bandeja.

Ve pasar a uno y asesta con la estaca, con tal suerte que lo hace al aire, por a ver pensado el joven que era Roberto; no dándose cuenta Genaro, que era él el destinatario de ese estacazo.

Se va detrás de Roberto el joven.

AMALIA -. ¡Mira!, ¡mira!;

Si hay lirios

En el camino,

Hay, también, margaritas

Y berenjenas bravías.

Se agacha Roberto, empujándole el joven enamorado, cayendo Roberto por un pequeño barranco en forma de rampa. Eso le salvó.

AMALIA -. ¿Qué has hecho?.

JOVEN ENAMORADO -. Iba mirando para atrás,

Tropezando con Roberto.

AMALIA -. Pues ten más cuidado:

Otra vez miras tú hacia adelante.

En estos momentos ven que corre mucho Genaro huyendo de un jabalí. Esa visión no se ve, se indica.

AMELINA -. Tírale las zapatillas

Que llevas tú en las manos.

Se han dado cuenta lo demás amigos.

SATURNIO -. Haz lo que te dice Amelina:

Deja caer al suelo,

Las pantuflas que llevas

Cogidas tú en las manos.

En estos momentos se ve entrar en escena a Genaro corriendo y como asustado.

GENARO -. ¡Me persigue!; me alcanza

Este fiero jabalí

Que a mi encuentro

Ha salido.

AMELINA -. ¡Que no!, Genaro querido:

Se ha parado el jabalí

Oliendo las zapatillas.

Mira para atrás Genaro, pegando una patada al suelo, con genio.

GENARO -. Si no se para, le mato.

SATURNIO -. Muy gallito estás ahora;

Que antes bien que corrías,

Perdiendo hasta un zapato.

Se mira a los pies Genaro.

GENARO -. ¡Es verdad!. ¿Dónde está?:

¿Donde tengo el zapato?.

AMELINA -. En la cañada se ve

Un zapato sin amo.

Mira para atrás Genaro, exclamando.

GENARO -. Por este campo se va

Mucho mejor sin zapatos.

AMELINA -. Y mañana al podólogo;

Para que te cure las heridas

De tu pies maltrecho.

Sale por el camino corriendo Amelina, para presentarse en poco rato con el zapato.

AMELINA -. Será mejor andar descalzo:

Pero ponte este zapato

Para no pisar en los gujarros.

Tocando una buena música se cambia el decorado y se los ven a los padres biológicos con los adoptivos juntos a Roberto y Amalia.

PADRE BIOLOGICO -. Estamos viviendo una vida

Regalada, como ninguna;

Mi mujer y yo queremos

Sea para siempre tan junto.

MADRE BIOLÓGICA -. Quiere decir mi marido,

Que así sea para siempre:

Que estaremos siempre juntos.

MADRE ADOPTIVA -. Pues claro, querida mía;

Así será si él quiere, Roberto:

Nuestro único hijo.

PADRE ADOPTIVO -. Nos llevaremos muy bien,

Con la amistad que tenemos;

Rogaremos y pediremos,

Que el Cielo nos escuche.

Se levanta Roberto del asiento; pues tenía que decir algo.

ROBERTO -. Pues claro; padres queridos:

Con los que he estado siempre

Y con los de ahora, en un hito.

Se levanta también Amalia, para decir algo.

AMALIA -. Y como dice Roberto;

Unidos siempre estaremos,

En este Mundo fraterno:

De amigos y de consejos.

MADRE ADOPTIVA -. Os aconsejaremos,

Queridos hijos;

Os aconsejaremos

De todas por todas

Con interés muy recto.

Sale un Cowboy cantando una bella canción y al terminar este, se observa la verbena de la plaza; en donde el joven enamorado de la profesora, se le ve vapulear de una parte a otra a Amalia; la tiene cogida por la cintura sin dejarla marchar.

Como ha llegado Roberto, se lanza raudo para quitarla de donde está Amalia.

ROBERTO -. No más azotes, querido:

Aquí estoy yo,

Si quieres algo conmigo.

JOVEN ENAMORADO -. A ti, ya he pensado;

Lo que te pase mañana,

Que tengas esa templanza.

Se lleva Roberto a Amalia, acariciándola y mirándola, por si la duele alguna parte de su cuerpo.

AMALIA -. No me mires, así, Roberto;

Que no le ha dado tiempo

Hacerme hematoma alguno

O romperme algún hueso.

ROBERTO -. Eso le ha salvado al chico;

Que no te haya visto yo

Ninguna parte magullada,

Ni hueso roto alguno.

Se le queda mirando Amalia fijamente.

ROBERTO -. ¿Por qué me miras

Tan fijamente?.

AMALIA -. Me admiro con qué destreza

Has conseguido quitarme

De las manos de ese chico,

Sin riña, ni bronca alguna.

ROBERTO -. Siempre la razón le dicta

A una persona que sea

Prudente con sus actos,

En esta sociedad que vivimos.

Se introducen entre los participantes en la verbena, viéndoselos montar en el tiovivo y más tarde jugar en una caseta de rifas.

Mientras todos los participantes, van de una parte a la otra de la plaza con ilusión y alegría.

Se los arrima una vendedora de flores, comprando una flor Roberto a Amalia.

AMALIA -. ¿Qué significa esto?.

ROBERTO -. Cuando uno está conforme

De lo que lleva en el brazo;

Se siente el mejor de los mortales:

Se siente hombre dichoso.

AMALIA -. ¿Así me lo dices?.

ROBERTO -. Si quieres: Te lo diré cantando.

AMALIA -. Hazlo; por favor.

CANTAR - 4

Te lo digo, te lo digo;

Te lo digo cantando:

Te lo digo, te lo digo;

Te lo digo hablando.

Te quiero, te quiero;

Con todas mis fueras:

Te quiero, te quiero;

Salte tú afuera.

¡Ay!, ¡ay!, ya, ¡ay!;

Con cariño fiero.

Amor: Yo te digo,

Que yo ya no puedo

Quererte todavía más;

Como yo te quiero.

ESTRIBILLO -.

Mi amor es para siempre,

Con cariño fiero:

Por siempre te quiero;

Te quiero, te quiero.

Que tiren petardos;

Al vuelo palomas torcaces

Las veo

Volar por el campo.

Veo, luces, luces;

Chiribitas veo,

Mi cerebro está en luces:

Yo vivo en un trueno.

Te doy mi cariño,

Cantando deseo;

Te quiero, te quiero,

Porque en sí puedo:

Queriéndote muero.

ESTRIBILLO -. (Bis).

Al terminar el cantar, se quedan solos en escena Roberto y Amalia.

AMALIA -. Así se expresa un hombre

Delante de su enamorada.

ROBERTO -. Me queda decirte de palabras

Lo mucho que yo te quiero.

AMALIA -. Yo te adoro, te quiero

Con todo mi ser, mi cuerpo,

Mi mente y mi esperanza

De ser tu mujer, un día.

ROBERTO -. Empleemos la cabeza

Y pensemos en estudiar:

Sacaremos, sacaremos

Una carrera ideal.

AMALIA -. Con ella, el sustento nuestras vidas;

Para vivir más contentos,

En este Mundo de entuertos.

ROBERTO -. De virtudes y esperanzas;

Más bien diría yo,

Tratando de nuestras personas

Con un poquito de entendimiento.

Entra una tuna, cantando una canción agradable, detrás de la tuna entran en escena
Los demás amigos.

AMPARO -. Cantan y se van

A otra parte,

Cantando siempre y saltando,

A otra calle con ella

Con la música por delante.

SATURNINO -. Pero si no han terminado el cantar;

Cuando se marchan

A otro sitio a cantar.

AMADOR -. Esa es la vida de bohemio,

De enamorarlas cantando

A las chicas, por supuesto.

ROBERTO -. Pues nosotros nos vamos,

Cantando, para estudiar

Las materias exigidas

En este año, para aprobar.

Salen de escena Roberto y Amalia, quedándose en ella el resto de los amigos.

Entran en la plaza, donde está la verbena, dos condiscípulas de ellos; sentándose al lado de Saturnino y de Genaro; mientras a sus enamoradas no gustan esas juntas.

AMELINA -. Iremos para echar en la tómbola,

Tentando la suerte nuestra.

AMPARO -. Pues entonces es mejor

Nos quedemos donde estamos.

AMELINA -. Para ver si tenemos

Más suerte, en la tómbola.

Lo dice Amelina, como con rin tintín y soniquete; para recalcarlo Amparo.

AMPARO -. Suerte, es lo que nos falta.

Miran las dos a sus chicos, como esperando algo de ellos.

AMELINA -. Mira, mira;

Que no hacen caso,

Estos dos chicos ilusos,

Teniendo cerca a una chica.

AMPARO -. Es mejor irnos a casa.

AMELINA -. Con mucho disimulo,

Nos iremos a casa;

Para en ella estudiar

Las materias exigidas.

Se quedan el resto de amigos en la verbena, menos Roberto y Amalia; que se han ido para estudiar.

AMADOR -. Es ya tarde y a deshora;

Marcharemos al descanso

Que todos los días hacemos.

GENARO -. Os deseamos buen descanso.

VIRTUDES -. Igualmente os decimos;

Que descanséis con agrado.

SATURNINO -. Y chicos, ser buenos personas:

Portaros bien con ellas;

Vosotros, chicos enamorados.

AMADOR -. ¿Cómo se traduce eso?.

SATURNINO -. Portaros bien

Y amarlas.

TODOS -. ¡AH!.

Antes de salir los amigos de la plaza ven a una señora, pareciéndose a la profesora.

AMADOR -. ¡Quietos; no os mováis.

GENARO -. ¿Qué quieres decir con eso?.

AMADOR -. Aunque disfrazada, parece

Esa mujer a la profesora.

SATURNINO -. Todo cuadra en esta trama:

Está con ella ese joven,

Que con ansia la corteja.

GENARO -. Ya no me voy de esta plaza.

VIRTUDES -. Ni yo tampoco me marchó.

Salen coros y danzas ejecutando una bella canción y con buenos bailes con agrado.

Al terminar los coros y danzas, se atenúa la luz simulando que ya es otro día.

Se encuentran todos en la puerta de la facultad.

ROBERTO -. Uno y otro marcharon

A otra facultad,

De otra ciudad hermana.

VIRTUDES -. Así es.

ROBERTO -. ¿Qué me han dicho?:

Que estuvieron

Esa pareja enamorada,

En la verbena anoche;

Cantando y bailando a sus anchas.

AMPARO -. Cogidos, también, de las manos.

AMALIA -. Como buenos y nobles enamorados.

AMELINA -. Solo los faltó el beso.

AMALIA -. Sería demasiado.

ROBERTO -. ¡Ala!: Vosotras a lo vuestro:

A quitar pellejos

De alguien que se descuide;

Con buena saña y agrado.

AMADOR -. Agrado para decir

Los defectos de las otras

Personas, que hayan visto.

A salir de la facultad, mientras tanto se oye una buena música, se dirigen todos a los bancos que hay cerca de ella, en una plaza.

Como hacen afán de irse al Colegio Mayor, Roberto y Amalia, les preguntan por su interés de alegría.

GENARO -. ¿No tenéis interés;

Por saber de quién se trata?.

Se vuelve Roberto para contestarle a Genaro.

ROBERTO -. Esta noche, en la plaza

Estaremos con vosotros

Tomándonos una copa.

SATURNINO -. Allí os esperaremos.

Se ve ya de noche en la escena; entrando en la plaza todos los amigos, quedándose en la mesa de una terraza.

ROBERTO -. Mejor que desde la barra:

Aquí nos quedamos,

Disimulando un poco.

AMADOR -. Entre las gentes mezclados.

A poco rato, y mientras se oye una buena música, se ve entrar en la plaza a dos personas prácticamente disfrazadas: con gafas de sol oscura, camisa abrochada hasta el cuello y con arte de turistas.

AMADOR -. “Aunque el mono

Se vista de seda,

Mono se queda”.

ROBERTO -. Buena vista tienes,

Al decir tú eso.

AMALIA -. Porque son nuestros dos protagonistas;

Los que representan la escena,

Aquí en la plaza esta.

Se los ven cogidos de las manos; no queriéndolos molestar ninguno de los amigos de Roberto.

ROBERTO -. Dejémoslo pasar, por ahora;

No tenemos derecho

A romper esta confianza,

Que entre ambos se tienen,

Aunque sea en esta plaza.

AMPARO -. Así lo haremos, compadre:

Sin asumir nuestra culpa

Por haberlos encontrado.

VIRTUDES -. (Mira a Roberto)

No sé qué será mejor hacer;

Si callarnos y dejar hacer,

O interrumpir en su amistad,

En ese buen enamoramiento.

ROBERTO -. Si su sino ha de ser

Quererse con cariño bueno;

Con esa amistad perfecta

Que todo creyente tiene:

No irrumpas en su amistad,

En esta plaza al tiempo

Que cortamos los amores

A dos solteros, por cierto.

AMADOR -. ¡AH!; ¿Pero la profesora

Es soltera también?.

ROBERTO -. As oído lo que he dicho:

Son los dos solteros,

Pues yo me he enterado bien

De fuentes muy allegadas.

AMELINA -. Pues entonces los dejaremos,

Que se enamoren bien;

Esos dos tortolitos.

AMALIA -. Madre e hijo se quieren;

Con ese amor consentido.

ROBERTO -. Consentido o si no;

Los dejaremos disfrutar

Esta noche en la plaza.

SATURNINO -. Disfrutando de las atracciones

Que se dan en la verbena.

Se los ven salir de la plaza a todos los amigos, dirigiéndose cada una a su morada.

Se atenúa la luz, significando que es otro día cuando se vuelven a ver a todo su esplendor las luces.

Por la mañana, al llegar a la puerta de la facultad se retienen los amigos; pues ven llegar a la profesora con un esparadrapo en la frente; Ya que la había rehabilitado.

VIRTUDES -. ¿Será, se dé tan fuerte

Besarse entre la pareja?.

AMADOR -. Siempre pensando en lo mismo:

¡Vaya mente!, ¡vaya mente!.

Un condiscípulo que lo ha escuchado replica.

CONDISCÍPULO -. No sé si era para ella;

Pero una pedrada

En la frente;

La dieron ayer noche

A la profesora, que entra,

Que entra en la facultad.

SATURNINO -. ¿Se sabe bien quién fue?.

CONDISCÍPULO -. Ninguno de nosotros fuimos:

Un chico no estudioso,

Que en ese momento se vino

Hacia donde estábamos nosotros;

Huyendo de otro chico.

AMELINA -. ¿Y dices, que no sabes

Si esa piedra que vino

A besar en la frente

De la profesora:

Llego con dedicatoria?.

CONDISCÍPULO -. No, señora Amelina:

Esa esqirla que llegó

Volando los cuatro vientos,

A ella la calló

Con fuerza en la cabeza.

AMPARO -. ¿Parecía. . .?. . .

(Es cortada)

CONDISCÍPULO -. Parecía que traía

Otra dedicatoria;

Otro signo, ella seguía

Más bien para otra persona.

Se quedan todos pensativos.

ROBERTO -. ¡EA!: Entremos

Para ver qué nos depara

En esta mañana temprano;

Nuestros estudios queridos,

En el aula que tenemos.

TODOS -. ¡Entremos!.

Al salir de la facultad, se retienen todos para observar como sale la profesora.

AMPARO -. ¡Anda!: Ahí viene

La enamorada profesora;

Viene con su enamorado

Discípulo, de corte y raja.

VIRTUDES -. ¿Qué quieres decir?, Amparo.

AMPARO -. Que será mejor callarnos.

TODOS -. ¡Pues claro!.

Salen todos los amigos corriendo hacia los bancos de la plaza, poniéndose bien todos en ellos.

AMELINA -. A mí me parece, sabe

Mucho más que lo que calla;

Esta chica, Amparo;

Con eso de no decir nada.

VIRTUDES -. ¿Tú lo crees?.

AMELINA -. Y lo afirmo.

Hacen un gesto de desagrado Amelina con la cara a Virtudes.

AMALIA -. Me estoy fijando y riendo

De nuestra amiga Amelina;

Me estoy fijado y riendo

Por los gestos que hace,

Explicándose con Virtudes.

La oye Virtudes hablar así a Amalia, yéndose a su lado.

VIRTUDES -. Yo no me río;

Pero también me he fijado

En esos gestos que hace:

Como espavientos al aire.

AMALIA -. Sí: Pero yo lo he entendido,

Que soy quien lo ha visto.

VIRTUDES -. ¿A eso que ella habla?.

AMALIA -. Y habla aún con sentido;

Diciendo bien las cosas,

Explicadas por ella.

Hablan de la profesora:

Que tal vez no fue

Ningún chico de la facultad.

VIRTUDES -. Nos hubiese llamados a todos

Los que con ella estábamos,

Ayer noche en la plaza.

AMALIA -. No nos ha preguntado;

Eso es cierto:

Por ser profesora altiva,

Buena y noble,

Con buena charla.

Se arrima a ellas Roberto.

ROBERTO -. Dejaros hablar de ese caso,

Que ha pasado a la profesora:

Pongámonos cómodos

Un rato;

Para cantar al aire

Todo lo que aquí pasa.

Se unen a ellos los demás amigos.

AMADOR -. Bien dicho, Roberto.

GENARO -. Ahora mismo cantamos.

SATURNINO -. Cantamos, aquí lo que pasa.

CANTAR - 5

Será que cantamos,

Bailamos, saltamos

Al son del pandero,

En este mi pueblo.

Aquí todos estamos

A la expectativa;

Para saber qué hacen

Estas dos personas,

Que alegre se quieren.

Cabeza hinchada;

Mareo al canto,

Que la profesora

Recibe la pedrada

Tirada por alguien,

Que no responde:

Se oculta en su manto,

En sus vestiduras.

Los chicos se quieren,

Se quieren y aman

Con amor fraterno;

Pues nada ha pasado.

Pasado entre ellos;

Entre estos dos pimpollos:

Se quieren y aman,

Con un buen deseo.

ESTRIBILLO -.

Será que aquí pongan

Algo de cordura;

Estas dos personas,

Personas, entre ellos.

¡A ver lo que pasa!,

Corriendo al tiempo:

Esto es una compasa;

Se quieren, se aman.

Contamos con ello;
Que sigan queriéndose,
Para saber qué camino
Cogerían completo.
Aquí nos sentamos,
Viendo la escena
Sobre la barrera:
Oyendo, te quiero.
Te quiero, escuchamos;
Todos a una,
A una nos vamos,
De aquí, de este sitio.
Sitio encantado:
Por amarse dos personas,
Con ansia en su cuerpo;
Con estrépito nuevo.
Con ansia y gozo,
Más bien en su Alma;

Estas dos personas,

Que aquí se aman.

Besos y caricias,

Palmas al vuelo;

Todos las echamos;

Viendo que se aman.

ESTRIBILLO -. (Bis).

Vuelven todos los amigos, otra vez, hacia la facultad; ya que se han saltado una clase.

Pero antes de entrar, es parado Roberto por el enamorado de la profesora.

ENAMORADO -. Haz el favor.

Le llama a parte el enamorado de la profesora a Roberto,

ROBETO -. Sin favor.

ENAMORADO -. Te ruego no des difusión

A esto que yo te diga.

ROBERTO -. (Intuyéndolo).

Que os estáis queriendo

Con todo vuestro ser

Y entendimiento.

ENAMORADO -. ¡Por Dios!; que no nos veamos

En ninguna parte separados.

ROBERTO -. ¿Tan fuerte os ha dado?.

ENAMORADO -. Más que fuerte,

Es un huracán;

Este nuestro cariño.

Siento por ella aquí

(Se toca el pecho)

Un fuego interior, que sí,

Sin poderlo remediar:

Me muero;

Solo me muero

Si acaso yo la pierdo.

Se echa para atrás Roberto como extrañado, al ver lo fuerte que era el amor de aquel chico por la profesora.

ROBERTO -. (Al ver eso).

No tengas cuidado, chico;

Que yo soy una tumba:

No volveré a dar vuelo

A nadie,

Para que de ti se rían.

ENAMORADO -. Lo has entendido.

Se da la mano el uno al otro. Al ver aquello los demás amigos se ponen serios, dejándose reír de su condiscípulo.

Se va Roberto donde se encuentran todos los amigos.

VIRTUDES -.Que fuerte los ha dado.

ROBERTO -. No sabéis muy bien

Ese cariño donde ha llegado.

AMELINA -. ¡Por Dios!

ROBERTO -. No llames a Dios por nada;

Esa palabra es sagrada.

Mientras se retira el enamorado de la profesora, es molestado por otros condiscípulos.

CHICO -1 -. ¿No te da vergüenza?.

CHICO – 2 -. A la profesora, se la deja.

CHICO - 1 -. Se respeta a las mujeres.

Mientras el enamorado está con una cara de asombro, mirando a sus condiscípulos.

Llega Roberto en ese preciso momento, pues ha estado presenciando la escena.

ROBERTO -. Dejarle en paz, os digo:

Cada uno sabe bien

Lo que pasa por su cabeza.

CHICO - 1 -. ¿Tan fuerte le ha dado?.

ROBERTO -. Mucho más que tú crees.

Bajan todas las cabezas, aceptando lo que dice Roberto; marchándose de allí el enamorado.

Al salir de la facultad se van a la plaza para sentarse en los bancos; viendo llegar hacia ellos a la profesora con su enamorado.

PROFESORA -. Buenos días tengan todos.

TODOS -. Buenos días.

PROFESORA -. Les vengo agradecer

Que hayan entendido

Lo que le ha dicho Rafael. . .

. . . Siento, aquí adentro,

Adentro de mi pecho;

Que se me abre una flor,

Como nunca se me ha abierto.

Me conquista hasta el cerebro,

Por lo mucho que le quiero

A este chico, que aunque joven

Es mayor en pensamiento.

Os agradezco a vosotros,

No molestéis a mi chico;

Que aunque sea menor que yo,

Es mayor por sus hechos.

ROBERTO -. No se preocupe usted,

Adelina; se lo digo:

No se preocupe usted

Por los que están conmigo;

Que ellos saben callar

Ante este chico enamorado.

Salen coros y danzas interpretando una buena canción, con un buen baile.

Al terminar la actuación de los coros y danzas; se concentran todos los amigos en la plaza.

AMPARO -. He oído una cosa.

SATURNINO -. Cuéntala y no te calles;

Que es mejor expresarte.

AMPARO -. Cumple mañana los años,

Adelina, nuestra profesora.

AMADOR -. La felicitará el catedrático,

Don Antonio, esos años.

VIRTUDES -. Pobre señor catedrático:

Creyendo le quiere a él

Adelina, la profesora.

AMALIA -. Creo que está tras de ella,

Por lo menos cinco años.

ROBERTO -. ¿Quién te lo ha dicho?.

AMALIA -. El otro día lo oí yo

A unos buenos condiscípulos.

Se quedan todos pensativos, para terminar diciendo Roberto algo.

ROBERTO -. ¿Y si la felicitamos?.

AMELINA -. ¿Pero la tendremos

Que ofrecerla algo?.

ROBERTO -. También lo he pensado,

Preguntaré a su enamorado,

Por aquello que la gusta.

Así lo hacen y al día siguiente llegan todos a la plaza con un ramo de rosas y un pañuelo para la garganta.

Al ver llegar a sus discípulos la profesora, tan nobles y rectos a donde se encontraba ella, se levanta del banco como esperándolos.

ROBERTO -. Con este presente queremos,

Aunar entre todos

Nuestras fuerzas;

Para hecha una piña,

Nuestra voluntad se expresa.

ADELINA -. Bonito acto me hacen,

En este día que es mío;

Mi cumpleaños querido.

AMPARO -. ¡Ande!; quite ya:

Si está usted hecha una cría.

ADELINA -. Pues a los años de Rafael,

Súmele veintiuno más.

VIRTUDES -. (Con las manos en la cabeza).

¡Anda!

Roberto la quita, enseguida, las manos de la cabeza a Virtudes, para apostillar él algo noble.

ROBERTO -. Veintiuno, veinte muchos:

¡Qué más da!, si se quiere;

Se quieren ustedes dos

Con esa fuerza que sale,

Sale de adentro, ¡sí señor!.

ADELINA -. De adentro de mi corazón.

TODOS -. Aplauden.

Sale un Cowboy interpretando una bella canción. Al terminar cantar el Cowboy siguen sentados en los bancos de la plaza.

Se acerca a ellos una jovencita.

JOVEN -. ¿Me permita ustedes que diga:

Quiero estudiar en la facultad?.

AMALIA -. Sí, niña, dilo:

Di lo que quieres estudiar.

JOVEN -. Quiero estudiar medicina.

Se quedan todos los amigos pensativos; para en un momento determinado responder Roberto.

ROBERTO -. ¿Para qué quieres

Tú estudiar medicina?.

JOVEN -. Para curar al que está malo;

Para hacer el bien a las gentes.

AMELINA -. A las personas nos hace

Ese bien que viene de frente,

Ser mejores en la Tierra;

Ser angelicales en el Cielo.

JOVEN -. Vaya bobada que oigo:

Me parece que somos

Todos iguales en el Cielo.

AMADOR -. ¿Tú lo crees?.

JOVEN -. Allí no hay escalafón:

Ningún Espíritu alcanza

Esa fama interior;

Como se tiene en la Tierra,

Por tener escalafón.

Se quedan pensativos todos.

AMPARO -. Ese estado que dices:

¿Es mejor que otro estado?.

JOVEN -. No sentirás tú dolor;

No hará, allí decepciones

Dentro de ese estado que eleva

El Espíritu a Dios.

Se miran de reojos y se levantan todos para irse a prácticas en la facultad.

Al entrar en la sala disección se ve irse cada uno a la mesa de disección, viéndoselos pensativos.

AMALIA -. ¡Qué piensas?, querido mío.

ROBERTO -. Entre pensar y mirar

Se me está yendo el tiempo.

AMALIA -. ¿Piensas?.

ROBERTO -. En algo más superior.

AMALIA -. ¿Miras?.

ROBERTO -. A este tórax aquí derrumbado

Por una mano no experta;

Para que otra mano experta

Estudie sus órganos y vísceras.

AMADOR -. Así es el Mundo, querido.

ROBERTO -. (Se refiere a Amalia).

Querida Amalia, te digo

Que si este Mundo es así;

Válgame Dios, el Trino,

Con toda su sabiduría.

AMALIA -. Por poco te entiendo yo.

Salen de prácticas sin querer tomar un bocado alguno al llegar al Colegio Mayor.

Se ven a todos en el patio.

ROBERTO -. ¿Tú has comido algo?.

AMALIA -. Ni un bocado he tomado.

Los están escuchando los demás amigos y discípulos.

AMPARO -. Me parecía los pellejos,

De ese pollo en mi plato;

Al otro pellejo

Que tuvimos separarlo,

En la mesa de disección.

GENARO -. Callaros y no contarlo;

Por lo menos de esa manera,

Como vosotros hacéis:

Contando cosas al hermano

Que os escucha sin pestañear,

Pero las oye con recelo.

SATURNINO -. Tomemos. . . (Es cortado).

AMPARO -. Como no sea agua,

No sé qué vamos a tomarnos.

AMADOR -. “Agua, azucarillo y aguardiente”.

VIRTUDES -. ¡Cha, cha, cha!

Se levanta el ánimo.

ROBERTO -. Así os quiero yo ver.

AMALIA -. Y yo, os quiero ver

Con esa elevación de Espíritu;

Para hacer el bien y no el mal.

AMELINA -. Que así sea como dices.

Por la noche van todos a una verbena de un barrio en aquella ciudad.

GENARO -. Qué diferente el signo:

Aquí, ahora, bailando;

Esta mañana temprano

Estábamos que no cogíamos,

Por ver la calamidad

De este Mundo.

AMPARO -. Miseria más definida,

Que se dan en los mortales.

AMALIA -. Así aprenden las personas

De esos hechos, que como tales

Son hechos prevenidos.

Se acerca a ellos la joven del otro día.

JOVEN -. ¡Hola!; colegas.

ROBERTO -. Nos alegramos verte,

Disfrutando de la fiesta;

En esta verbena alegre,

Dicharachera y picaresca.

JOVEN -. Colegas de mis amores:

A disfrutar bien de ella;

De esta verbena tenemos

En nuestro barrio de siempre.

Se marcha la joven de la verbena y se quedan todos los amigos en ella.

AMALIA -. Así son las fiestas:

Unos se van y otros se quedan.

ROBERTO -. Disfrutemos de esta noche,

Sábado que es por cierto;

Disfrutemos todos juntos,

Con alegría en silencio.

SATURNINO -. ¡Eso!: no hagamos mucho ruido,

Que a nosotros se nos vea

Alegres como ninguno;

Sin tomarnos copichuelas.

AMPARO -. Moderación queremos,

Venga a nuestro cuerpo:

Que en sí nos vean

Con cordura y sentimiento.

GENARO -. Esta noche es la nuestra;

Para disfrutar de la fiesta

Con mesura y alegría:

Derrochando simpatía.

AMELINA -. ¡Alegría!, ¡alegría!:

No todo va a ser los estudios

Que estamos sufriendo

En el curso.

No todo va a ser empatía,

Por unos cuantos exámenes

Que nos pongan de trecho en trecho.

Se atenúa la luz y al abrirse de nuevo, se semeja que es otro día.

AMALIA -. Con el día ha llegado

Todo lo nuevo, nuestro;

Nuestro examen de anatomía,

Poniendo cada vena

En su canal de los huesos.

ROBERTO -. Esta tarde será

El examen de histología;

Para ver que reacciones

Se hacen entre

Una capa soporosa

Con la misma acetona.

GENARO -. ¿Qué dices?, ¡por Dios!, Roberto:

Siempre que de órganos se trate,

Son fenoles entre ellos.

AMELINA -. Menos mal, que estamos empezando,

A estudiar histología

Y embriología;

Que si no, no sé

Qué hubiese sido.

AMADOR -. Hubiéramos mezclados:

Alcoholes y fenoles.

Entran todos en la facultad, oyendo con interés al señor catedrático de fisiología.

Cuando están saliendo de la facultad se cruzan con la profesora, Adelina.

ADELINA -. Así no me escuchan ustedes;

Como al señor catedrático.

ROBERTO -. (Con mucho interés).

La escuchamos, la escuchamos:

Profesora Adelina.

ADELINA -. Gracias por su interés:

Es mejor escuchar

Para tomar apuntes

De lo que se diga en el aula.

AMALIA -. Eso hacemos, Adelina:

Usted para nosotros ha sido,

Luz y faro en nuestra guía;

Guiándonos con sabiduría.

Se va la profesora Adelina con la cara alegre y como orgullosa.

Se los vuelven a ver en la verbena a todos los amigos.

ROBERTO -. En estos días de fiestas;

Este barrio hierve fuerte:

Se cruza aquí un algo

De voluntad para las gentes.

AMALIA -. Por ser el último día

De fiesta en este barrio;

Disfrutaremos todos

Por la semana que pasa.

AMPARO -. Alegría tendremos

En nuestro cuerpo metida:

Que nos vean todo el mundo,

Disfrutando y bailando

En la fiesta.

AMELINA -. ¡Alegría!, ¡alegría!:

Aunque las fiestas

Se hayan terminado;

Ya queda un día menos

Para las fiestas

Del otro año.

GENARO -. Yo participaré en la tómbola,

Echando dinero para la bicicleta:

Tengo un hermano menor,

Que le gusta a él montarla.

AMADOR -. He pensado una cosa:

¿Y si a él le ayudásemos?.

VIRTUDES -. ¿Cómo?.

AMADOR -. Comprando varios boletos

En esta grandiosa tómbola.

TODOS -. Ayudémoslos a los hermanos.

Se arriman todos a la tómbola, adquiriendo varios boletos de la rifa de la bicicleta.

Cuando se rifa la bicicleta, le toca a Saturnino; que se adelanta a donde se encuentra

Genaro.

SATURNINO -. Alza tu mano diciendo:

Que a ti te ha tocado.

GENARO -. ¿Cómo es eso?:

Si yo no tengo el boleto,

Del número que ha tocado.

SATURNINO -. (Alargando la mano, le entrega el boleto).

¡Toma!: A mí me ha tocado:

Por supuesto a ti también,

Por lo que se ha acordado.

Disfrutar como hermanos,

Esa bicicleta, que ya es tuya;

Dádosela al enano

De tu casa.

Se le ve montando en la bicicleta al hermano menor de Genaro; ya él formaliza los papeles de la misma.

Aprovecha Genaro, cuando todos están pasando por una caseta de pinchos, bebidas, excitado por Amelina.

GENARO -. Oírme todos, amigos:

Amigos y condiscípulos;

Oírme todos a una,

Pues estamos secos.

Os invito en esta caseta

A unos pinchos y a refrescos.

TODOS -. ¡Viva!, viva Genaro.

Se adelante Roberto.

ROBERTO -. Está bien: no desperdigaros ninguno,

Ni hagáis mucha bulla;

Ya que las personas no quieren

Oír ellos, mucho bullicio.

AMADOR -. Como dijo, aquí Roberto;

Este hombre ecuánime

Y bueno, en trato y en sus palabras:

Como dijo, aquí Roberto.

TODOS -. Como dijo, aquí Roberto.

Pasan una noche de ensueño todos ellos; yéndose al Colegio Mayor a altas horas de madrugada: ya que el rectorado ha permitido que se amplié la diversión por aquella noche.

ROBERTO -. Como el colegio está abierto,

Quedando aún media hora

Para que sus puertas se cierren:

Desgraciado el último que llegue.

Sale corriendo Roberto y detrás de él todos los demás amigos y condiscípulos.

En estos momentos se oye un brusco frenado y un chillido de dolor.

No dejan correr todos los amigos hasta que llegan al Colegio Mayor; quedándose leyendo en Internet, un poco, Roberto.

A la mañana siguiente están todos en la puerta de la facultad, esperando que suene el timbre para entrar en ella.

En el aula, es preguntado Genaro por el señor catedrático; no sabiendo Genaro qué cosa era, haciendo gestos a Saturnino, que tiene el libro abierto, para que le apunte lo que el señor catedrático le ha preguntado.

SATURNINO -. Levógiro. (En voz baja).

GENARO -. Levógiro. (En voz alta).

CATEDRÁTICO -. ¡Muy bien!: Se ve que usted

Ha estudiado.

Salen todos de la facultad, observando antes en el tablón de anuncio que, al día siguiente, hay prácticas de anatomía a las diez de la mañana en la sala de disección.

AMALIA -. ¿Has visto lo que hay puesto

En el tablón de anuncio?.

ROBERTO -. Lo he visto, lo mismo que tú.

Se encuentra cerca Amador, reponiendo esto.

AMADOR -. Qué engorro, tener práctica;

Y nada menos que de anatomía;

Pero comprendo,

Que desde hace tiempo

No las hemos tenido.

AMALIA -. Parece que no te gusta,

Esas prácticas de mañana:

¿Cuéntame que es el problema?.

AMADOR -. Por lo menos una bata

Y un bisturí

Hay que tener;

Para estar en la mesa de disección,

Abriendo los miembros de un muerto.

ROBERTO -. Pues otras facultades,

No tienen ese privilegio;

De hacer práctica de anatomía,

Por enterrar los cadáveres

Santa y devotamente.

VIRTUDES -. Sí, ya sabemos;

Una congregación de religiosos,

Mirando por las Almas esas,

Con su Espíritu por medio.

ROBERTO -. Y a ti te digo, Amador;

Me sobra una bata,

Con un bisturí por cierto.

AMADOR -. (Salta de gozo).

Mañana estaré en prácticas,

De anatomía corriendo.

Lo está oyendo Amelina.

AMELINA -. Pues no corras;

No vaya a ser te la pegues

Al presencial tú la morgue.

GENARO -. ¿Qué quieres decir?, Amelina.

Llega la mañana siguiente y como la morgue se encuentra de frente de la entrada a la sala de disección, que está a la izquierda.

Ven en la morgue a Roberto, que los llama con la mano y hasta con la boca.

ROBERTO -. Venid para acá, amigos;

Venid para ver esto:

Ya no la hace falta estudiar

Medicina en su vida.

AMADOR -. (Al acercarse).

¡Por Dios!; qué impacto

He recibido

En el cuerpo a esta hora.

TODOS -.¡AH!.

ROBERTO -. (Recita, estando todos en silencio).

Morir es ir allí,

A nuestro Padre en el Cielo:

¿Qué es Dios, qué es?;

Es luz o misterio,

Es no existir nada

En este Mundo de encuentros.

Son las tinieblas oscuras;

Donde nada pasa,

Donde nada se alcanza,

Donde nada se sabe.

Que tengas buen viaje,

En esta tenebrosa hora;

De dolor y agobio

Para nuestras pobres Almas

Cautivas en nuestro Cuerpo.

TODOS -. Que así sea,

Te deseamos.

Se había muerto la joven que quería estudiar medicina.

GENARO -. Te referiste a esto;

Cuando hace poco

Tú me dijiste:

“No corras, que te la pegas”,

Al presenciar tú la morgue.

AMELINA -. Saliste corriendo anoche;

Cuando oímos un frenazo

Dado por un coche:

Saliste corriendo,

Pero para el lado contrario;

Mientras yo me quedé

Para ver qué pasaba.

GENARO -. ¿No lo pudiste decir ayer?.

AMELINA -. Para no molestaros;

Otras veces se repone

Al que le da un golpe un coche.

TODOS -. ¡Vaya, por Dios!, Amelina.

Se los ven cabizbajos a todos, sentados en los bancos de la plaza.

SATURNINO -. Era bonita y bella.

AMADOR -. Era preciosa la niña.

ROBERTO -. Era encantadora,

Con la cara angelical;

Con sonrisa pura y buena.

SATURNINO -. ¡Qué digo yo!;

Que era lo mejor de este Mundo.

Sale un mímico ejecutando una escena perfecta, alargando dicho momento.

Al terminar la escena se marchan todos para poder estudiar, o por lo menos intentarlo.

AMALIA -. ¿Qué te pasa?, Roberto.

ROBERTO -. No es para menos

Pensar en esta hora maltrecha.

AMALIA -. Reponte, querido mío;

Que la vida sigue y sigue,

Entre nosotros, he dicho.

ROBERTO -. El decir es poca cosa,

Cuando se tiene el Alma

En vilo.

Sale un cantaor flamenco, cantando una canción de su madre. Recuerda a su madre.

Achicados los corazones de los señores/as espectadores; cambia la escena en un prado exuberante.

AMPARO -. Otras veces, hasta cantamos.

VIRTUDES -. Cualquiera canta ahora.

AMALIA -. Merendemos y comamos,

Que es mejor por ahora.

ROBERTO -. ¿Si este niño viene

Hacia nosotros, nos dice:

Quiero estudiar medicina?.

AMALIA -. ¡Anda!; calla y no cuentes.

Para la pelota Roberto, que se le ha escapado al niño.

ROBERTO -. Toma tu pelota, niño.

NIÑO -. ¿Vosotros sois estudiantes?.

ROBERTO -. Sí, niño.

NIÑO -. ¿De qué?.

ROBERTO -. De medicina.

NIÑO-. Yo también quiero

Estudiar medicina.

Todos -. ¡¡¡NOOO!!!.

Hay un momento de silencio, mirándose los unos a los otros; mientras el niño se había asustado.

ROBERTO -. No tiene por qué repetirse

Esa escena desastrosa,

En nuestras derrotadas vidas.

AMALIA -. Lo mismo digo yo.

Mientras el niño irrumpe en llanto yéndose hacia donde está la madre.

La madre del niño no deja mirar para los amigos con cara de disgusto.

Se levanta Roberto y es cogido por el brazo por Amalia.

AMALIA -. Ahora no, Roberto;

Cuando se separe el niño

De su querida madre.

Se vuelve a sentar Roberto, viendo de inmediato que el niño vuelve a jugar con la pelota un tanto separado de su madre.

AMALIA -. Ahora sí, Roberto;

Puedes acércate a ella,

A esa madre desesperada

Por haber visto a su hijo

Llorar con todas sus fuerzas.

Se levanta Roberto y se dirige a donde está la madre del niño.

ROBERTO -. Usted perdone, señora:

Entendemos sus miradas. . .

(Es cortado)

MADRE DEL NIÑO-. No es para menos, ¡caray!

ROBERTO -. La vuelvo a reiterar,

Nuestro perdón, por supuesto:

Pero es que hemos tenido

Un caso similar.

Quería la niña estudiar

Medicina en su vida:

Ayer la encontramos

En el depósito de cadáveres.

Por eso, ese ¡¡¡nooo!!! Dado

En alto, por todos mis condiscípulos.

MADRE DEL NIÑO-. Lo había entendido mal.

ROBERTO -. Ahora, usted, ya lo sabe:

Reitero mi perdón

Y el de todos mis condiscípulos;

Me retiro de usted,

Con su permiso, la pido.

MADRE DEL NIÑO -. Puede irse usted tranquilo;

Pues sabiendo ese caso,

Les agradezco a ustedes

No quieran hacer, al niño, daño.

Vuelve Roberto a donde se encuentran sus condiscípulos; para al momento levantarse

Todos, recogiendo la comida sobrada y sacudiendo los manteles, metiéndolos en una

Bolsa.

Pero antes de irse de aquel sitio, ven al enamorado de la profesora Adelina con otra chica, muy amable y con buena conversación.

AMALIA -. ¡AH!: No.

VIRTUDES -. Pues, parece que sí;

Que lo es.

AMELINA -. Es el enamorado

De la profesora Adelina.

AMPARO -. ¿A ver, como se come esto?.

ROBERTO -. Sopas, en sí, no comemos:

Y esta es de las mayores.

SATURNINO -. Tenemos, por fin, que decírselo.

AMALIA -. No se te ocurre decirlo;

Pues no sabemos quién es

Esa chica tan divina.

AMADOR -. De verdad que es preciosa,

Esa chica encantadora.

GENARO -. Entonces, ¿qué hacemos?.

ROBERTO -. Saber, primero quién es

Esa chica, con la que está Rafael;

Sentado amable y la trata

Con buenos deseos de amigos.

AMELINA -. ¿Y después?.

ROBERTO -. Después; ya veremos

Lo que hacemos.

Se los ven a todos sentados en los bancos de la plaza.

GENARO -. ¿Hay que ver

Con este chico?:

Siempre nos sirve

De acomodo;

A la vez que nos da fuerza

Para salir de un trecho malo

En nuestras vidas peteneras.

AMELINA -. (Echándole una mano a Genaro).

Sí, hijo, y que lo digas:

Siempre que estamos serios,

O hemos sufrido algún revés

En nuestras preciosas vidas;

Aquí venimos para ver

Si los ánimos se nos calman.

AMADOR -. ¡No puede ser!.

AMPARO -. Pues lo es, Amador;

Que lo es:

Le hemos visto

Muy risueño.

AMELINA -. Pues anda con ella,

Como estaba:

Con los ánimos subidos,

Con su cara risueña,

Con su facción de amigos.

VIRTUDES -. Es verdad, Amelina:

Así los hemos visto reír;

Sin aspaviento ninguno.

GENARO -. Pero daba palmas al hablar

Con sus labios vespertinos.

Se ríen todos.

AMPARO -. Sí, es verdad lo que dices;

Genaro dice, lo que él ha visto.

AMELIA -. Viéndolo todo el mundo.

ROBERTO -. Saltaba, bien, a la vista.

Se quedan todos pensativos; mientras se oye una músicaailable, teniendo que salir las señoras/es espectadores al pasillo para bailar.

Al terminar la música se van todos los señores/a espectadores a sus sitios.

Los amigos se los ven irse hacía la facultad; viéndoselos parados en la puerta de la facultad a todos ellos.

Ven llegar a Rafael solo hacía la facultad y al llegar donde están todos los amigos, le miran con desagrado. Adelantándose Roberto para decirle algo a Rafael.

ROBERTO -. Yo, se lo diría de inmediato.

RAFAEL -. ¿Qué me visteis ayer con mi hermana?.

Se quedan todos cortados; sin respiración alguna.

RAFAEL -. Cuando llegue a casa lo digo,

Que me visteis ayer en el prado

Con mi querida hermana;

Pues está en su casa de huésped

Invitada por Adelina.

Se los ven entrar en la facultad y al salir de la misma se dirigen cada uno a su Colegio Mayor para estudiar, pero antes ven el anuncio, en la facultad, de prácticas de primero en la sala de disección.

Ya en el Colegio Mayor.

ROBERTO -. Hace tiempo que no he vito

A nuestra amiga Amelina.

AMALIA -. Igual digo yo.

Ven entrar muy apurado a Genaro.

ROBERTO -. ¿Te pasa algo?.

GENARO -. Desde ayer noche,

No sé dónde está Amelina.

AMALIA -. Ahora estábamos hablando,

Roberto y yo, de ella misma.

GENARO -. Apurado yo me veo.

ROBERTO -. Cálmate; piensa algo.

GENARO -. ¿En qué voy a pensar?.

ROBERTO -. Si ella, por algo,

No está conforme;

O la falta a ella reñíos,

Para seguir en la facultad.

GENARO -. (Piensa Genaro).

No la gustaba las prácticas,

Que hacíamos en la sala disección

Por esos modos empleados;

Tirando de vísceras y huesos

AMALIA -. Corramos a la estación.

GENARO -. ¡No!.

ROBERTO -. ¡Sí!

Los ven los demás amigos muy apurados, saliendo detrás de ellos.

Al llegar a la estación ven en el andén esperando a Amelina.

Corre Genaro con los brazos extendidos hacia ella.

GENARO -. Amelina, hija, ¿Qué haces?.

AMELINA -. No resisto más:

Me voy a mi casa,

Con mis padres.

GENARO -. Amelina, hija mía;

Cielo de mi esperanza:

Cálmate y piensa ya

Los disgustos que me dabas,

Queriendo tú vomitar

Cuando salías de prácticas.

AMELINA -. Eso fue lo que hice ayer,

Vomitar como una esclava

De esas prácticas, desesperada.

AMADOR -. Resiste un poco más;

Hasta que cojas confianza.

La mira Amelia a Amalia con cara desenfadada.

AMELINA -. ¿Qué coja?. . .Un. . .Un poco más.

AMALIA -. Eso ha dicho, Amelina:

Resiste y ya verás

Como te haces a ellas;

A esas prácticas en la facultad,

Que los profesores nos echan

Como deberes para aprobar

En lo vivo. . .

(Es cortada)

AMELINA -. Y en los muertos.

Agacha la cabeza Amelina e inicia el camino para salirse de los andenes; mientras se oye llegar al tren.

Ya en la calle indica algo Roberto.

ROBERTO -. Corramos un poco,

Para llegar a punto

Que podamos fichar;

Antes que cierren la sala

Donde se hacen las prácticas.

Al llegar a la puerta de la sala de disección, se para Amelina como asustada.

ROBERTO -. (Indica en voz alta a los amigos cuanto tiempo queda para cerrar la
puerta).

Queda dos minutos,

Entrando todos en ella;

En esta sala, para hacer,

Hacer nosotros las prácticas.

Genaro coge del brazo a Amelina y la entra en la sala de práctica y detrás de ellos
entran todos los demás condiscípulos; al pronto que se cierra la puerta de la sala de
disección.

GENERO -. Ven para acá, Amelina.

AMELINA -. ¿Dónde me llevas?.

GENARO -. Esta cinta de toalla,

Se tira de ella

Limpiándose con ella las manos.

AMLINA -. Lo sé; ya lo he hecho otras veces.

GENARO -. Pues ahora, hazlo conmigo.

Así lo hace, llevándose la Genaro a la mesa de disección, para comenzar las prácticas.

Al salir de las prácticas ven a un amigo que hace un año habían terminado la carrera.

ROBERTO -. ¡Qué alegría verte!:

¿Qué haces en este sitio?.

EMILIO -. Estoy formalizando unos impresos,

Para obtener la orla.

ROBERTO -. Podemos ir a tomarnos

Unos café, aquí cerca.

EMILIO -. Esa idea es primorosa;

Pues es lo único que tomo

Esta mañana hermosa.

ROBERTO -. Tráete tu coche;

Ya que es mejor irnos

Al centro, cerca del parque.

EMILIO -. Perdona; no tengo coche.

Señala para un burro, que le tiene atado en una reja de una ventana de una casa.

ROBERTO -. ¿No vendrás desde muy lejos?.

EMILIO -. Me asignaron los cinco pueblos

Más cercanos a la Ciudad;

Y entre resbalones y tropezones

Así ando con lo demás.

Sale el ama de la casa alegando algo en voz alta.

AMA CASA -. ¿Quién tiene aquí este burro?:

Que me caga y me mea

En mi misma puerta.

Se entran todos, otra vez, en la facultad disimulando el bulto.

En estos momentos sale a escena un Cowboy, y al terminar cantar este se los ven a todos sentados en un Bar- Café en el centro de la Ciudad.

ROBERTO -. Pues no, que tengo

Los nervios ateridos,

Por la escena

Que hemos presenciado.

Se quedan todos pensativos, por no poder pronunciar palabra alguna.

AMADOR -. En otros sitios se va

A todas las partes

Con coche.

ROBERTO -. Pero nuestro amigo

No ha tenido

Opción a ese medio.

AMALIA -. Y sí a los resbalones.

Se levantan de ese sitio, donde están, e inician el camino hacia el Colegio Mayor; mientras se escucha una buena música agradable.

Se oye llamar en la puerta de la habitación de Roberto, siendo Amalia la que pretende entrar.

AMALIA -. No te pongas nervoso;

Pero es a tu amigo

Emilio, al que están operando.

Se levanta Roberto enseguida, como ayudado por un resorte.

ROBERTO -. ¿Qué me dices?,

¿Qué me cuentas?.

AMALIA -. Le ha atropellado

Un camión

A pocos metros

De la Ciudad;

Donde estamos.

Sale corriendo Roberto al hospital y con él todos los amigos. Y ya en el hospital.

ROBERTO -. (En recepción).

Venimos a preguntar,

Por nuestro amigo Emilio:

Un médico, que de pueblo

En pueblo,

Anda por las pedanías

Con su burro, por supuesto.

RECEPCIONISTA -. Ese doctor está muy malo:

Se le está intentando operar;

Para que se reponga en la UCI

De este mismo hospital.

ROBERTO -. ¿Tan malo está?.

RECEPCIONISTA -. Peor, le digo a usted

Que está ese doctor:

Luchando por su vida grata.

ROBERTO -. ¡Por Dios!; qué barbaridad.

RECEPCIONISRA -. Lo siento.

Se sientan todos en la sala de espera del hospital.

A poco tiempo se le ve hablar a Roberto con el doctor que le ha operado a Emilio.

DOCTOR -. La operación ha salido bien;

Pero ahora debemos esperar

Cuarenta y ocho horas al resultado,

Para ver como evoluciona

El doctor Emilio de la intervención.

Se va el cirujano y se queda pensativo Roberto.

AMALIA -. Dime lo que piensas.

ROBERTO -. (Acariciándose el mentón).

Mucho tiempo,

Me ha alargado

Ese plazo que se da

A los enfermos operados.

AMALIA -. Se nota que no está

Tan malo.

AMELINA -. Sabe Dios: Lo que ha querido decir.

VIRTUDES -. Igual digo yo.

AMPARO -. Esperemos esas horas;

Para ver como evoluciona

Sus heridas operadas.

ROBERTO -. (Con resignación).

Así haremos,

Esperemos.

Salen coros y danzas ejecutando una buena canción y al terminar los coros y danzas su representación, se ve la escena sola, sin nadie; entrando Roberto y Amalia, para seguirlos los demás amigos y condiscípulos.

ROBERTO -. Lo primero es consultar

Con el doctor que le ha operado,

Según lo que diga él;

Me quedo yo o Amalia.

AMALIA -. Por ser suramericano Emilio;

¿Donde vive su familia?.

GENARO -. Será mejor no asustarla,

A su familia lejana.

ROBETO -. Sí, Genaro; por eso digo yo,

Que es mejor acompañarle

En su completo dolor;

En esta hora de agobio,

A nuestro amigo Emilio.

En estos momentos hace su presencia Rafael, el enamorado de la profesora Adelina, que los ha estado escuchando.

RAFAEL -. Aquí no se queda nadie,

Nadie más que yo;

Para expiar mis culpas

Y pedir perdón a Dios.

Entra como agotada, por el camino recorrido, Adelina.

ADELINA -. (Que ha escuchado lo que ha dicho Rafael).

En cuanto mi deber me lo permita;

También, me quedaré yo.

Haciendo todos como que aplauden, sin apenas hacer ruido.

Se va para la profesora Adelina, Amalia, para hablarla.

AMALIA -. Profesora; es usted estupenda:

Ahora sí que ha demostrado

La cultura que tiene

Y su talle muy alto,

En esta bella sociedad.

ADELINA -. Gracias, te doy, Amalia;

Por tus palabras tan bellas,

Dedicadas a mi persona:

Mi persona se siente grata

Ante todos vosotros.

ROBERTO -. Profesora: yo la digo;

Que nos sentimos orgullosos

Teniéndola a usted

Como docente de todos.

ADELINA -. Gracias a ti, Roberto.

ROBERTO -. Pero al que bien corresponde,

Es a mí quedarme

Cuidando a mí amigo,

Que no a mi discípulo:

El doctor Emilio.

Se le ve sentado en un sillón a Roberto, esperando noticias a través de los doctores;
para saber de su amigo Emilio.

ROBERTO -. Que digo, ¿qué hago yo?:

Aquí sentado y durmiendo;

O por lo menos intentando

Dormir un rato bueno.

Se pone de pie Roberto, para proseguir hablando.

ROBERTO -. (Prosigue hablando).

Es mejor esperar,

Que no salir de aquí

Porque no haya medio vivir;

Despidiéndole en el templo. . .

(Piensa).

Es mejor, sentarme y esperar

Para poder recibir

Como se encuentra mi amigo,

Emilio, el doctor;

Atropellado por un camión.

Se vuelve a sentar Roberto, haciendo como que duerme; mientras se oye una preciosa música.

Por la mañana le despierta a Roberto, Amalia.

AMALIA -. Roberto, hijo despierta

Ya se sabe que está mejor

El doctor Emilio.

ROBERTO -. (Se levanta al oír esas palabras).

¿Quién te ha dicho eso?.

AMALIA -. Al entrar he visto al cirujano.

ROBERTO -. (Alzando las manos).

¡Bendito sea Dios!;

En esta hora de ensueño,

Por haber oído decir:

Está mejor Emilio.

Se marchan los dos a la facultad para dar cuenta a todos los condiscípulos y a la profesora; viéndose en la puerta de la facultad a todos ellos: Ufanos y alegres.

SATURNINO -. Los amigos de mis amigos,

Son amigos míos, por supuesto:

Los amigos de mis amigos,

Son mis hermanos del Alma.

AMPARO -. Te oigo yo decir eso;

Con sentimiento y placer,

Metido en tu ser,

Saliéndote del cerebro.

AMELINA -. ¡Viva!, los buenos amigos

Que hacen caso a su Espíritu;

Sintiendo una voz decir:

Portaros bien, yo os lo pido.

GENARO -. Esa voz es de alguien Divino;

Más superior a nosotros.

AMELINA -. Por supuesto.

C A N C I O N - 6

Ven, que te lo digo yo;

A este nuestro centro:

Centro de amor y esperanza,

Centro de estudios superior.

Ven hablarme de tantas cosas,

Que estoy escuchándote yo;

En esta hora sagrada:

Sagrada y voluntaria.

ESTRIBILLO -.

Aquí se reparte amor,

Entre estas buenas personas;

Aquí se da ese amor

Que hacen buenas a las personas.-.

Alegría por saber,

Que está mejor nuestro amigo;

Amigo entrañable del Alma.

¡Qué felicidad y placer!;

Al saber se encuentra mejor

El doctor Emilio.

¡Aleluya!, ¡aleluya!; por saber,

Que todos nos alegramos,

Por ser mucho el querer

Que todos profesamos por él.
Que todos profesamos por él;
Pero también disfrutamos,
Al comprobar y querer
Se encuentre mejor Emilio.
Estribillo -. (bis-1).
A la calle nos marchamos,
Con alegría impar
Haciendo palmas, con las manos;
Presintiendo nos alegramos.
Seguiremos nuestras vidas,
Seguiremos nuestra trayectoria
En esta Tierra supina,
De esperanza y de agonías.
Lucharemos por salir,
Por salir, todos, hacia adelante;
En nuestra elegida carrera:
En los estudios pendientes.
Querer y saber es mejor,
Para nuestros cuerpos serranos;
Querer y saber con amor,
Se da entre nosotros, ¡hermanos!:
Hermanos entrañables del Alma.
ESTRIBILLO -. (Bis-2).

Cada uno se va a su Colegio Mayor para poder estudiar las asignaturas exigidas.

Viéndose llorar a Roberto, una vez que entra en su habitación Amalia.

AMALIA -. (Sale corriendo a su lado).

¿Qué te pasa?, Roberto:

No me digas, a mí, que nada;

Pues se te ve llorar,

Es igual que si me pasase a mí,

Ese lloro que tú haces.

ROBERTO -. (Mira muy decaído Roberto a Amalia).

Me alegro, aunque llore;

Por lo bien que nos llevamos,

Me alegro por ver a los condiscípulos

Sentir a todos por uno:

Por uno de nosotros.

AMALIA -. ¡Qué momento!, ¡qué tensión!;

Tengo en mi Alma metida,

Al oírte decir esas cosas

Tan bellas y tan bonitas.

Se abre la puerta y se los ven aplaudiendo a todos.

AMADOR -. Aplaudimos con pasión;

Por haber oído decir esas cosas,

A Roberto, nuestro amigo.

GENARO -. Sobre todo al decir:

Que todos somos hermanos.

SATURNINO -. Aunque tocamos labio diferente,

Al juntarnos nos hicimos

Hermanos entrañables del Alma.

VIRTUDES -. Qué purpurina manera,

De llamarnos hermanos a todos.

AMPARO -. A mí me parece que sí somos.

Como se encuentran todos los condiscípulos en el mismo Colegio Mayor, deciden una cosa.

ROBERTO -. Qué os parece salgamos,

Esta noche de parranda;

Tomándonos unos vinos

En el callejón. . . (Es cortado).

AMELINA -. Pero en unas tazas de barro.

VIRTUDES -. Esta chica;

Es adicta a la cerámica.

Estando tomándose un vino, ven a Rafael con una chica hablando muy amable con ella.

AMALIA -. ¡Mirar!, ¡mirar!.

Todos miran hacia donde los señala Amalia.

AMPARO -. ¡Anda!; pero si es Rafael,

Que se encuentra con una chica.

VIRTUDES -. ¿Qué tiene de malo eso?.

ROBERTO -. No tendría de malo nada;

Si se tratase de una discípula.

AMADOR -. ¡Cuenta!.

ROBERTO -. Corista de una compañía

Que actuó anoche mismo,

En el teatro de la Ciudad.

AMALIA -. ¿Tú lo sabes a ciencia cierta?.

ROBERTO -. Lo oí decirlo en la frutería,

A mi paso por ella.

AMALIA -. Sí; es verdad que tú pasas,

Por una frutería

Cuando a la facultad

Tú marchas.

ROBERTO -. ¿Es malo eso?.

AMALIA -. Ni chispa de malo es;

Si no te paraste al oírlo.

ROBERTO -. Ni me paré, ni pensé

Pararme ninguna vez.

Se levanta Genaro, cogiéndole del brazo Roberto.

ROBERTO -. ¿Dónde vas?.

GENARO -. A decirle unas cuantas cosas,

Aquí al amigo.

ROBERTO -. No ves que se tiene que ir pronto

La chica, está en la compañía

De teatro que empieza ahora.

GENARO -. Es verdad.

Se sienta Genaro y cuando ven que se va la chica del establecimiento donde se encuentran ellos, se acercan todos a Rafael.

ROBERTO -. ¡Hola!, Rafael.

RAFAEL -. (Como asustado).

Me alegra veros a todos.

AMPARO -. A nosotros nos alegra,

Verte solo esperando:

Porque esperas a Adelina,

¿Verdad?.

RAFAEL -. Cierto es lo cierto.

Parece me han visto ustedes

Con mi paisana, tomando

En taza pequeña un baso

De vino bien consagrado.

AMALIA -. ¿Y qué?.

RAFAEL -. Es pariente mía:

De mi casa conocida.

Se apoya Roberto en la silla para hablarle a Rafael.

ROBERTO -. La profesora Adelina

Es una buena mujer:

No se merece infidelidades

Por un crío, como es

Su imberbe enamorado.

Se levanta Rafael, como molesto por oír hablar así de él.

RAFAEL -. No soy ningún crío,

Ni estoy sin barba alguna;

Que esta mañana me he afeitado. . . (Piensa). . .

(Dice)- en cuanto estoy enamorado;

Eso es verdad, que lo estoy:

No teniéndolo que dudar nadie,

Ni nadie ponga su mano

En ese fuego infinito

De dos enamorado;

Porque se la quema en un rato.

ROBERTO -. Yo quería oírte hablar

De esta manera:

Ahora veo el grado

De enamorado que estás

De la profesora Adelina;

Sabremos si ella lo está

De ti, como tú dices.

RAFAEL -. Lo está.

ROBERTO -. Si así es;

Que Dios bendiga esta unión.

Salen los amigos del establecimiento de bebidas.

SATURNINO -. Vas muy ligero, Roberto:

¿A dónde nos dirigimos?.

ROBERTO -. Hacia la facultad

Para hablar,

Con esa mujer enamorada.

VIRTUDES -. Tienes que tener en cuenta

Hoy es sábado y no está

El claustro de profesores abierto.

ROBERTO -. Pero ella sí se encuentra,

Haciendo solas las prácticas:

Tenéis que tener en cuenta,

Que es solo profesora

Y no catedrática numeraria.

AMALIA -. He oído se presenta

A cátedra en poco tiempo.

ROBERTO -. Que así sea, como dices

Tú, querida Amalia.

Se la ve salir de la facultad a la profesora Adelina, extrañándose mucho al ver a los discípulos en la puerta de la facultad.

ADELINA -. ¿Qué hacéis aquí?:

¡Eso sí que es afición!;

Pues ni los sábados olvidáis

La facultad, con amor.

ROBERTO -. Nos alegra verla,

Profesora Adelina.

Se retiene la profesora Adelina intuyendo algo nuevo.

ADELINA -. ¿Queréis preguntarme

Alguna cosa?.

ROBERTO -. Sin rodeo, ni esperanza:

¿La preguntamos por el cariño

Que tiene con Rafael?.

ADELINA -. Le tengo cariño infinito;

Confío totalmente en él:

Le quiero, aunque pueda ser

Mi niño,

Como a un hombre de verdad.

ROBERTO -. Ha detallado perfecto,

El amor que usted profesa

Por su alumno idolatrado;

Por el cariño le tiene,

Cogido por la amistad presente.

ADELINA -. Lo detallo y lo afirmo;

Tengo cariño a Rafael,

Con un amor infinito.

Váyanse ustedes tranquilos,

Que aquí pasa lo de siempre:

Dos personas que se quieren.

ROBERTO -. ¿Pero su edad?. . .(Es cortado).

ADELINA -. No importa.

En estos momentos suena una músicaailable; teniendo que salir a los pasillos, para bailar, toda persona que así desee.

Al terminar el baile y ya en la calle, se acerca con prisa Amparo.

AMPARO -. Vayamos sin falta

A la facultad;

Ya que en el tablón de anuncio

Están puestas las notas

Del segundo trimestre.

VIRTUDES -. Corramos y veamos

Esas notas, lo que dicen.

Se los ven a todos con prisa hacia la facultad, sonando una buena música hasta que se abre la escena; ya en la facultad va leyendo Roberto la nota de cada uno.

ROBERTO -. Amalia, aprobado.

Amador, sobresaliente.

Amelina, aprobado.

Amparo, aprobado.

Genaro, aprobado.

Roberto, aprobado.

Virtudes, Sobresaliente.

Se quedan todos pensativos, sin saber qué decir.

ROBERTO -. ¡EA!, chicos;

Aplaudir porque hemos aprobado:

Algunos con notas y otros sin ellas,

Pero todos, ¡¡APROVADOS!!.

TODOS -. ¡Bien!.

Salen todos de la facultad con alegría supina; sabiendo que es el segundo trimestre; quedando solo uno.

Ya en el Colegio Mayor habla Roberto con Amalia.

AMALIA -. ¿Qué haremos para sacarnos

Sobresalientes en las asignaturas?.

ROBERTO -. Es muy fácil.

AMALIA -. Tú dirás.

ROBERTO-. ¿Ves salir mucho a Amador

Y a Virtudes?.

AMALIA -. No mucho.

ROBERTO -. Ahí tienes la respuesta.

Estudiar con ahínco

Las asignaturas exigidas:

Estudiarlas con agrado.

AMALIA -. Y que lo digas, hijo.

ROBERTO -. Si después hay nota media:

Imagínate lo que habrán sacado

Esos dos pimpollos

De amigos que tenemos.

AMALIA -. ¡Madre mía!, ¡madre mía!.

ROBERTO -. Pues, ¡eso!.

Se ponen a estudiar con ganas y al cabo de un rato se abre la puerta, siendo Amelina la que entra en la habitación de Roberto; estando allí Amalia.

AMELINA -. Ahora mismo se han ido.

AMALIA -. ¿Quién?.

AMELINA -. Amador y Virtudes;

Para recibir clase

De un profesor afamado.

ROBERTO -. Y, ¿Eso?.

AMELINA -. Así se sacan los dos

Notas sobresalientes.

Se quedan mirándose los unos a los otros, hasta que habla Roberto.

ROBERTO -. Hagámoslo nosotros dos

(Se refiere a Amalia).

Y tú querida Amelina:

Vayamos para recibir clases

De ese mismo profesor.

Se los ven a todos con los libros en las manos, después de salir de clase; ya que también se han agregado Saturnino y Amparo.

AMPARO -. Pregunto yo:

¿No se puede restringir

Las visitas que hagamos?.

VIRTUDES -. Por la noche van dos

Chicos para recibir clase:

Los lunes y los jueves.

SATURNINO -. No somos pudientes,

Para desembolsar

Tanto dinero en clases.

AMADOR -. Pero sí para recibir

Sobresalientes en ellas;

En las asignaturas dadas.

AMPARO -. Dicho así, suena a terror:

Como si no vas a clases particulares,

No se aprobará la lección

Que cada día nos manden.

AMADOR -. Así no lo he dicho yo:

He querido yo decir;

Que es un buen apoyo

Ir a clases particulares.

Salen coros y danzas ejecutando un cante y unos bailes primordiales.

Al terminar los coros y danzas se los ven a Saturnino y a Amparo, hablando con unos chicos, en son de no muy buenos amigos.

SATURNINO -. Te he dicho, chico;

Que no tengo más dinero.

CHICO - 2 -. Y tú, ¿Cuánto tienes?.

AMPARO -. ¡Vaya niños!; para lo que piden.

Pensar estudiar y crecer

En vuestras vidas reales.

En estos momentos se los ven llegar a los demás amigos, a donde se encuentran Saturnino y Amparo.

ROBERTO -. (Poniéndose en guardia).

¿Qué pasa aquí?,

¿Se puede saber?.

AMPARO -. (Envalentonada).

Estos chicos nos piden

Dinero para su ocio.

AMADOR -. ¡Andar!; marcharos ya

Por donde habéis llegado.

CHICO - 1 -. Nos falta poco dinero,

Para poder comprar

Unos petardos, para el suelo.

GENARO -. Petardos os voy a dar yo,

En cuanto no salgáis corriendo.

Salen corriendo los chicos de corta edad; pero ya hacían frente a las personas mayores.

AMALIA -. Puede ser la educación. . . (Es cortada).

ROBERTO -. Ni siquiera, tal vez eso.

AMADOR -. Tiene razón Roberto:

Es un compendio de todo

Lo que en la sociedad se trata.

Se sienta Roberto en un banco en la plaza como pensando.

AMALIA -. ¿Qué piensas?, Roberto.

ROBERTO -. (Mirándola de frente).

¿Nunca has pensado tener

En tus manos un ordenador?.

AMALIA -. Lo he pensado; pero después

Desisto cuando yo cuento

El dinero que tengo

En mi monedero.

Lo oye Amador, apostillando él mismo lo que piensa, al respecto.

AMADOR -. ¿Tenéis seguro los dos?.

ROBERTO -. Como estudiantes, tenemos.

AMADOR -. No os canséis los dos:

Iros al banco y pedir

Un préstamo;

Os avala el seguro.

AMALIA -. ¿Y si pedimos solamente uno?;

Un préstamo para un ordenador.

VIRTUDE -. Puede ser mucho mejor

Que os lo conceda el seguro.

AMADOR -. ¿Por el seguro?.

VIRTUDES -. ¡No!: Que os lo dan

Mucho mejor.

AMADOR -. ¡AH!.

Se van Roberto y Amalia al siguiente día al banco, con la póliza del seguro estudiantil particular en las manos.

Saliendo del banco alegres, por haber firmado el préstamo del banco.

ROBERTO -. Espera un poco, Amalia.

AMALIA -. ¿Qué quieres?, Roberto.

ROBERTO -. ¿Tú no habrás dejado los datos

De tu cuenta corriente?.

AMALIA -. No.

ROBERTO -. Por eso; ya que los he dejado yo

Los míos, que me han pedido.

AMALIA -. ¿Firmamos los dos?.

ROBERTO -. Justamente; por eso

Nos lo han concedido,

Ese préstamo inferior:

De poco dinero ha sido.

AMALIA -. Yo entendí se estudiará

Su propuesta por la junta

Del banco, y en pocos días,

A ustedes les dirán

Si lo tienen concedido.

ROBERTO -. Ten en cuenta que hemos puesto,

Como aval los dos seguros

Particulares que tenemos.

AMADOR -. Seguro de vida en la Tierra,

Cobrándonos más que nos piden

En el comercio por el ordenador.

Como lo han oído los demás amigos, responde uno de ellos.

SATURNINO -. ¡Ahí va!: Si tenéis hipotecado

Hasta vuestras vidas cautivas.

(Se refiere a Roberto y a Amalia).

AMPARO -. Calla, bruto y no digas

Sandeces ninguna;

Que no te oigan

Nuestros buenos amigos.

Se queda señalando Saturnio al infinito con el dedo.

SATURNINO -. ¿No me digas?.

AMPARO -. Sí te digo:

Te parece ideal

Que hagamos otro tanto;

Entremos en el banco para pedir

Un préstamo, más bien de estudios.

AMELINA -. Si vais diciendo eso,

Os dirán que en la facultad;

Os dirigirán al distrito

De la Universidad,

Para pedir un préstamo,

Más bien de estudios.

AMPARO -. ¿Qué hay que decir?.

AMELINA -. Poner como aval el seguro;

Sin decir nada más;

El banco os lo concederá.

SATURNINO -. ¡Claro!, Amparo;

Es verdad que exponemos

Dos seguros, en vez de uno.

AMADOR -. A estudiar juntos;

¡Muy juntos!.

ROBERTO -. Así se aviva el amor,

Entre los enamorados.

AMADOR -. Mientras tanto ni un café,

Podemos tomar en su curso;

En el tiempo que dure el préstamo.

VIRTUDES -. No quiero apocado ninguno:

Despierta y ser superior,

Con ánimo fuerte en la vida.

AMADOR -. No me arredro, ¡no señor!.

VIRTUDES -. Este es mi Amador.

Se unen en un abrazo. Mientras tanto se acercan los demás amigos y condiscípulos a ellos; con idea de ir algún sitio de confianza.

AMADOR -. ¿Dónde vamos?.

ROBERTO -. A estudiar, por supuesto.

VIRTUDES -. Será lo mejor que hagamos;

Estudiar y estudiar con agrado.

En estos momentos se acerca un ratero a Virtudes quitándola el bolso. Salen todos corriendo detrás del ratero.

AMPARO -. ¿Qué haces?.

ROBERTO -. Voy a darle el esquinazo,

A ese ratero, con ganas.

En vez de salir tras de él;

Me iré por esta calle

Que cruza a esta otra.

Y antes que llegue a la confluencia

De las dos calles,

Le estaré allí esperando.

AMALIA -. Voy contigo; para que no vayas solo.

Así es; pues al llegar a la confluencia de las dos calles; ya se encuentran allí, Roberto y Amalia interceptando el paso al ratero; dando tiempo para que lleguen los demás amigos a ese lugar.

Se queda quieto el ratero y Roberto se acerca a él, sin decir palabra alguna. Le coge el bolso de Virtudes entregándoselo a esta.

ROBERTO -. (Al ratero).

¡Anda!; vete y no mires atrás,

Que te encontrarás

Con algo raro.

Sale corriendo el ratero, perdiéndose en las calles.

ROBETO -. Es poca cosa lo que pido.

Se le quedan mirando todos.

AMADOR -. ¿Qué pides?, tú;

A ti te digo.

(Se refiere a Roberto)

ROBERTO -. Compramos pan y embutidos.

AMPARO -. Con idea de comer

Una merienda en el prado.

ROBERTO -. Descansando en la hierba,

En la ribera del río.

AMELINA -. Pequeño pero matón,

Es ese río que dices.

GENARO -. Allí será nuestro amor,

Una felicidad completa.

AMELINA -. Es compañía nuestros amigos:

Esa Ada superior,

Ese miasma cautiva

Que pulula por la mete

De todos los enamorados;

Se hace aún más patente.

Se los ven sentados en la pradera, sobre la hierba a todos y merendando.

Mientras tanto sale un Cowboy ejecutando una bonita canción, con baile perfecto.

Al terminar de cantar el Cowboy se ve dirigirse hacia ellos a una culebra.

Se levantan todos y salen corriendo, mirando a su merienda; que está dado buena cuenta la culebra de ella.

ROBERTO -. Nos hemos gastado

Nuestro dinero,

Para poder disfrutar. . .(Es cortado).

AMADOR -. Y comer a cuerpo entero,

De nuestras pocas existencias,

Que hemos mercado

Esta mañana.

AMELINA -. Aunque algo quede;

¡A Dios!, con ella, con ella.

VIRTUDES -. No probaremos nada

De lo que ello quede.

Se va la culebra rectando y se vuelven a sentar todos los amigos mirando las pocas existencias que ha quedado la culebra.

VIRTUDES -. (Con ojos saltones).

Poco eran las existencias;

Pero ahora no comeremos

Las que ha quedado

Esa culebra.

ROBERTO -. (Levantándose).

Pido al Cielo nos ayude

Para encontrar comida,

En esta hora maltrecha.

Como también se ha levantado Genaro, desde lejos exclama.

GENARO -. Esto, ¿qué es?.

ROBERTO -. Estás arrancando

Un cardillo.

GENARO -. ¿Se puede comer?.

ROBERTO -. Si le quitas las espinas;

Es buen manjar todo él.

Se agacha Genaro con impulso, cogiendo una piedra que tenía corte, arrancando un cardillo.

GENARO -. ¡AY!.

AMALIA -. ¿Qué te pasa?, Genaro.

GENARO -. Que yo me pincho.

AMALIA -. ¡Anda!; trae para acá.

Y verás, como se pela el cardillo.

Se come cada uno la mitad del cardillo.

AMALIA -. Sin preparar, ni cocinar;

Así fresco, también se comen

Estos buenos cardillos.

Se los ven llegar a todos hacia los colegios mayores, a última hora de la tarde, ya entrada la noche.

ROBERTO -. Mis tripas suenan,

Que suenan:

En ellas no existe nada

De comida del día,

Por no haber probado bocado

Que llevarme a la boca.

SATURNINO -. Igual digo yo,

En esta hora maltrecha;

Para cenar

En el comedor:

Pues ya han recogido los platos.

A la mañana siguiente se levantan todos muy temprano, no pudiendo estar acostados por el hambre que tienen.

Se van a la facultad y en el camino se cruzan con la profesora Adelina.

ADELINA -. Buenos días.

TODOS -. Buenos días tenga usted.

Se para Adelina frente a ellos, mirándolos mucho.

ADELINA -. ¡Bueno!; hagan el favor

De acompañarme a mí casa.

ROBERTO -. Con mucho agrado

La acompañamos a usted.

Al llegar a casa de la profesora Adelina, esta comenta.

ADELINA -. Siéntense por donde puedan;

Esperen ustedes un rato.

A poco tiempo vuelve Adelina al salón de la casa llamando a las chicas.

ADELINA -. Quieren, ustedes, hacer el favor

De acompañarme a la cocina;

Tenemos que traer el desayuno.

Se van todas las chicas detrás de Adelina, quedándose solo los chicos.

SATURNINO -. Pues es la hora de entrar

En la facultar, en un rato.

GENARO -. No sale su enamorado,

De ninguna habitación;

Con los libros en la mano.

AMADOR -. Eso es que no viven juntos.

ROBERTO -. Comprobamos en esta ocasión

Que Adelina vive sola;

Eso es tanto como decir:

Cumplen con la sociedad

Estos dos pimpollos.

SATURNINO -. Así no les pasará nada.

ROBERTO -. Porque nada se tiene que achacar

A estas dos personas.

En la calle: ¡Vaya con dios!;

(Demuestra que las formulas de convivencia son ideales)

En la facultad: ¡Mire usted bien!.

Aquí no se ha perdido nada;

Que no es la vergüenza,

Ni la dignidad tampoco.

Desayunan bien todos, preparándose para llegar a la facultad; ya que Adelina vive cerca.

ROBERTO -. Profesora Adelina.

ADELINA -. Dígame usted, Roberto;

Ya sé que usted es el portavoz

Del grupo en el que se encuentra.

ROBERTO -. La damos las gracias

Por el desayuno

Que hemos tomado.

En nombre de mis condiscípulos;

La quedamos muy agradecidos.

ADELINA -.de nada, les digo a ustedes;

Váyanse tranquilos al aula,

Para aprender la materia

Que les implanten

Sus profesores.

Salen todos hacia la facultad, encontrándose allí a la profesora Adelina, en el aula.

Al salir de la facultad, habla Roberto.

ROBERTO -. ¡Qué chasco!, ¡qué impresión!:

Creí que no me preguntaría

Nada de la materia

Que esta mañana hemos dado.

AMALIA -. ¿Por qué no te va a preguntar:

No eres uno más?,

En el aula de primero.

ROBERTO -. Sí. . . (Es cortado).

AMALIA -. Pues entonces, no se hable más;

Marchemos a nuestros estudios.

Se quedan un poco rezagados Roberto y Amalia. Saliéndolos un señor saludándolos muy amable.

SEÑOR -. No me canso saludarles

Os veo muy bien por ahora;

Se ve que la vida os viene

Maravillosa, a pedir de boca.

Se quedan extasiados, Roberto y Amalia, sin saber lo que decir.

ROBERTO -. Perdone, señor;

Pero no tenemos el gusto

De conocerle a usted.

SEÑOR -. ¿Cómo qué no?:

No recordáis al que os matriculó

En esta facultad un día.

Se le queda mirando Roberto con cara de conocerle.

ROBERTO -. ¡AH!; sí señor;

Que usted fue el que nos matriculó

Un día, que llegamos

Como despistados

A secretaría, en la facultad.

SEÑOR -. Era yo, el mismo.

ROBERTO -. Gracias por saludarnos.

Ahora nos permitirá

Sigamos nuestro camino

Para poder estudiar.

Los pone ese señor las manos en el pecho, como queriendo se queden donde están, un rato más.

ROBERTO -. ¿Qué quiere usted?, señor.

SEÑOR -. Tengo hijos y mujer:

¿Me pueden ustedes ayudar?;

Con lo que sea, en algo.

AMALIA -. Mire usted: Poco podemos;

Pero sí le ayudaremos.

Sacan los dos, Roberto y Amalia, el monedero y le dan aquel seños unos cuantos céntimos.

SEÑOR -. Miren ustedes, señores;

Con esto que me han dado,

Se me hace un imperio.

Haciendo un gesto con la mano, se despide de ellos aquel señor.

ROBERTO -. Por poco se le hace mucho,

A ese señor que desea

Se le ayude en su penuria.

AMALIA -. Para él, unas perrillas;

Es un mundo, totalmente entero.

Se los ven estudiar a Roberto y a Amalia, en el cuarto de Roberto con la puerta abierta.

ROBERTO -. Será mejor decir al momento;

Que las cosas no andan buenas;

Necesidades hay en algunos hogares.

AMALIA -. Pero en otros, derroche de dinero.

Están observando los demás amigos a Roberto y a Amalia.

AMADOR -. No se puede, en sí, decir

Del amor de esto dos

Pimpollos, que en sí se quieren. . . (Es cortado).

GENARO -. Siempre se hace un homenaje

A los jóvenes enamorados.

AMELINA -. ¿Cómo haremos frente a ello?.

AMPARO -. No hace falta con dinero;

Ya que en sí no tenemos;

Con una pequeña dedicación

Hacia éstos dos jóvenes apuestos.

VIRTUDES -. Apuestos y enamorados.

AMADOR -. Así es la vida de dos

Enamorados en la Tierra.

SATURNINO -. Uno sufre y el otro ama.

AMPARO -. Entérate mucho mejor:

Que estos dos jóvenes se quieren,

Con una fuerza superior;

Por ser jóvenes y pueden

Quererse con ese amor.

CANTAR -6

(La mitad de los amigos)

Te tengo que decir,

Que decir,

Una cosa encantadora.

(La otra mitad de los amigos)

Te tengo que decir,

Que decir;

Te quiero, hermosa mía.

(Todos)

A ver, si no, sí, sí sí;

Te quiero yo a ti,

Yo a ti

Con esta fuerza encantadora.

Por ser mi amor,

Mi amor;

Por ser mi vida,

Que sí;

Por ser mi gracia interior:

Hablando de amor,

De amor.

Con fuerza avasalladora,

Te quiero yo a ti,

A ti,

Te quiero yo, que sí,

Que sí,

A ver si no,

Si no;

Puedo vivir yo sin ti,

Sin esa fuerza interior,

Me das tú a mí,

A mí;

Saliéndote del corazón,

Me quieres tú que sí,

Que sí:

Amor de amor

Ese amor,
Me das tú a mí.
Jóvenes somos y queremos
Como si fuésemos mayores,
En este Mundo que estamos
Viviendo nuestro amor,
Con una fuerza superior,
Superior,
Para querer y amar,
Amar a otra persona.

Al terminar el cantar se quedan todos como pensativos mirando al suelo.

Se van yendo cada uno a su lugar de estudios.

Viéndose a Roberto y a Amalia estudiando; como si no se hubiesen enterado de nada, aunque han participado en el cantar.

Salen solos Roberto y Amalia para agenciar algo.

AMALIA -. ¿Tú sabes dónde vamos?.

ROBERTO -. A un comercio, aquí cerca

De elementos digitales

Por completo.

AMALIA -. Vayamos pues para allá,

Para un “pendrive” agenciarnos.

ROBERTO -. Así podemos bajarnos

Lo que en el portátil escribamos.

AMALIA -. Con eso; podemos guardarlo.

ROBERTO -. Es una copia segura,

Que todos en sí, hacemos.

Al entrar en el comercio digital Roberto y Amalia ven a dos condiscípulos.

ROBERTO -. ¡AH!; ¿pero vosotros también

Tenéis un portátil?,

Para poder estudiar

Las lecciones que tenemos.

JULIE -. Es más fácil estudiar

En ese medio, lo nuestro.

PETRUS -. Ese medio nos facilita

La sabiduría adquirida;

En pocas horas, lo vemos.

Al salir del comercial Roberto y Amalia consultan entre ellos.

AMALIA -. Se ve, que está generalizado

Los estudios en digital.

ROBERTO -. Nosotros creíamos, que éramos

Los primeros en emplearlo.

AMALIA -. Ya ves, hijo;

Como está la sociedad

Estudiando, por su parte.

ROBERTO -. ¿Me dijiste que quería

Agenciar un fijador,

Para tu pelo bellísimo?.

AMALIA -. Tú esperas a la puerta la facultad;

Que allí llegaré yo

A tiempo para entrar en clase.

Espera solo Roberto en la puerta de la facultad y al ver que llega Amalia pone atención; viendo a un chico que piropea a Amalia.

Se acerca Roberto al chico, que está embelesado con Amalia, hablando con respeto.

ROBERTO -. Perdona, que yo te corte

Tu conversación empezada,

Con esta bonita chica:

Pero con mucho respeto

Te diré que yo soy su enamorado;

Su novio de toda la vida.

JAIME -. Creí, no tendría pretendiente,

Esta hermosa chica:

Creí que pasase cerca de mí

Un Ángel del mismo Cielo. . . (Es cortado).

ROBERTO -. No sigas piropeándola:

Mucho menos, delante de mí;

Que yo no te lo consiento.

Se tiene que poner delante de los dos, Amalia, por lo que pudiese pasar entre Roberto y el chico.

JAIME -. Con respeto, yo lo admito

Todo lo que me dice;

Pero dímelo con respeto,

Que no me contengo, ¡hermano!.

ROBERTO -. Pues, ya sabes lo que hay

Entre esta chica y yo:

Somos novios muy queridos

Y muy amados entre nosotros,

Nuestro buen amor, no perdido.

JAIME -. Dicho así, me despido

De vosotros al decirles:

Lo siento: ¡Hermano querido!.

(Lo dice con retintín).

Se marcha Jaime, entrando en la facultad Roberto y Amalia.

Saliendo un mímico, actualizando un bonito ejercicio.

Salen de la facultad todos los amigos, viendo Roberto mirarse de reojos Amalia y Jaime.

ROBERTO -. Me admiro, ante todo.

AMALIA -. ¿Por qué?, querido Roberto.

ROBERTO -. Te está mirando ese chico.

AMALIA -. Ya me he dado cuenta.

ROBERTO -. Pero lo más grande y gracioso

Es que tú le miras de reajo.

AMALIA -. Para no avivar su interés

Que él profesa por mí:

Yo solamente te quiero a ti;

Que eres mi amor preferente.

ROBERTO -. Pues cualquiera lo diría:

Mientras me hablas le miras.

AMALIA -. Le tengo miedo al chico.

ROBERTO -. ¿Por qué?.

AMALIA -. No vaya a ser que decida

Venirse hacia mí,

Estando tú conmigo.

ROBERTO -. ¡Faltaría más!.

AMALIA -. ¿El qué?.

(La mira Roberto, como enfadado).

ROBERTO -. Si viene; no me contengo.

AMALIA -. No te quiero yo ver

Con ese ánimo subido;

Con esa fuerza bruta

De una persona no lista.

Da Amalia dos pasos atrás, parándose como pensando; pero al cabo de un tiempo, da media vuelta e inicia el camino hacia su Colegio Mayor, siguiéndola Roberto.

Roberto decide irse a su Colegio Mayor, en una residencia.

Mientras comentan los amigos.

AMPARO -. ¿Pues no cantamos

El cariño que se tienen

Esto dos enamorados?.

SATURNINO -. Esto, nos ha venido de improvizo:

Uno para allá,

El otro, para acá.

(Se queda Saturnino con los brazos abiertos, señalando al lado contrario).

AMPARO -. ¡Qué fastidio!, ¡qué fastidio.

Los ve un poco apurado a los dos, a Saturnino y a Amparo, acercándose a ellos Virtudes.

VIRTUDES -. ¿Qué hacéis aquí los dos?;

Se puede saber.

AMPARO -. Lamentándonos por los amigos.

VIRTUDES -. (Quitando hierro al asunto).

¡Anda!: Ya volverán los dos,

Para quererse con más fuerza.

Genaro se da cuenta de lo que se está hablando, participando él mismo en la conversación.

GENARO -. Que sí, sí, que si no:

Que yo vengo, que yo voy

Para quedar todo

En agua de borrajas.

AMADOR -. Qué barbaridad, ¡señor!:

El que vive, lo que ve:

Por quíteme usted de ahí

Esa paja de mi ojo.

AMELINA -. (Están todos ya juntos).

Lo último que yo esperaba:

Riñeran aquí estos dos

Amigos de nuestra infancia.

AMADOR -. El grupo se desarma solo;

En cuanto nos faltan

Nuestros amigos.

A la mañana siguiente, esperando para entrar en la facultad.

AMPARO -. ¡UY!; que sería

Está Amalia en la puerta

De nuestra facultad.

SATURNINO -. No es para menos, querida.

GENARO -. Qué diferente es querer

O dejar que te quieran.

VIRTUDES -. Todavía van hablar

Aquí en la puerta

Estos dos amigos,

Que juegan a no quererse.

Se arrima Amalia a Roberto.

AMALIA -. ¿Y el ordenador?.

ROBERTO -. Si lo quieres te lo dejo:

Un día tú y otro yo.

AMADOR -. (Al oír eso).

¡Vaya por Dios!.

VIRTUDES -. Que la Virgen los proteja.

Siguen hablando Roberto y Amalia.

AMALIA -. Es mejor lo tengas tú,

Que eres el que lo entiendes.

ROBERTO -. Si quieres puedo decirte

Como funciona Internet;

Para buscar en la nube.

(Mira para arriba Amalia)

Lo que busques con el ratón.

AMALIA -. Entonces, fumígalo.

ROBERTO -. ¿El qué?.

AMALIA -. El ratón; no sabía yo que había

Ratones dentro la caja.

ROBERTO -. No es eso, mujer.

AMALIA -. Entonces, ¿Qué es?.

ROBERTO -. Un dispositivo

Que hace

Buscar con la flecha

Lo que tú quieras

Y apretando un botón

Se ve en la pantalla.

AMALIA -. ¿Lo que tú tienes a mano?.

ROBERTO -. Justamente.

Entra en la conversación Virtudes.

VIRTUDES -. Ese dispositivo que hace

Quererse entre dos personas;

Que ven fuego en sus cuerpos,

Derritiéndose la conciencia.

AMALIA -. ¿Y cómo lo dice ella?.

VIRTUDES -. Diciéndole a él: ¡¡AMOR!!.

Se dirige a Roberto con esa palabra.

AMALIA -. ¡¡¡AMOR!!!.

Roberto hace como que no lo oye.

ROBERTO -. Me he enterado;

No grites:

Ven para acá

A sentarte

Cerca de mi persona.

Aplauden todos a una y vitorean.

TODOS -. ¡Viva!; que vivan los novios.

ROBERTO -. ¿Es que otra vez

Nos tenemos que hacer

Novios, ante todos?.

VIRTUDES -. Vosotros siempre habéis sido

Novios buenos,

Como no se encuentran.

La echa los brazos por encima Roberto a Amalia, dejándose hacer esta.

ROBERTO -. Nos vamos luego

Para ver en el ordenador

Por donde entran y salen. . . (Es cortado).

TODOS -. ¡EH!.

ROBERTO -. Por donde entra y salen

Todas las venas del cuerpo.

AMALIA -. ¿No sé?. (Duda irse).

ROBERTO -. ¿y si yo te pido perdón?.

AMALIA -. Entonces, lo sé corriendo.

TODOS -. ¡Bien!.

Por dicho evento deciden hacer algo.

GENARO -. ¿Qué hacemos?.

VIRTUDES -. Irnos a la plaza,

Para celebrar este encuentro.

Cuando están sentados en los bancos de la plaza oyen dar el número acertado de la lotería; por medio de la televisión de un bar cercano.

AMALIA -. ¡Anda!; si yo tengo

Un décimo de lotería.

Se saca el décimo de lotería, para comprobar su número. Se levanta Amalia con el décimo en las manos.

AMALIA -. (Como fuera de sí)

¡Albricias!.

Sospecha Roberto que la ha tocado la lotería, a Amalia.

ROBERTO -. ¿Qué pasa?, Amalia.

AMALIA -. Me ha tocado la lotería.

ROBERTO -. Tienes que confirmar el décimo;

Para saber si te ha tocado

La lotería como tú dices.

Así lo hace, yéndose a su banco para ingresar el dinero, Amalia, en su cuenta;
siguiéndola todos los amigos.

Ya a las afueras del banco, preguntan algunos de los amigos por la situación.

AMADOR -. Ahora, ¿qué hacemos?.

AMELINA -. Pues eso:

¿Qué hacemos?.

Se da por aludida Amalia, al tiempo que responde.

AMALIA -. Irnos para comer,

En un buen restaurante;

Esta noche, una cena.

TODOS -. ¡Bien!: Bravo por Amalia.

AMADOR -. Pero ahora nos tomaremos

Unos cafés con churros.

Se alborotan todos los amigos.

GENARO -. Tú sabes, querida Amalia;

En lo apurados que estamos

Todos nosotros. . . ?. . .(Piensa momentáneamente).

(Habla). No habrá algún dinero

Para que sirva de reserva

Ayudando a los amigos?.

AMALIA -. (Contesta rápido).

Eso lo he pensado.

ROBERTO -. ¿Y qué?.

AMALIA -. Por supuesto lo habrá.

TODOS -. (Aplauden).

AMELINA -. Se ha terminado

La penuria económica.

GENARO -. Calla, Amelina.

AMALIA -. (Refiriéndose a Roberto).

Y tú, de pasar

De vez en cuando

Por la pastelería

Oliendo esos dulces

Muy bien hechos.

ROBERTO -. Sobre todo, el pan:

Que huele como la gloria.

Se sientan todos en los bancos de la plaza.

AMALIA -. Así llenamos la tripa.

ROBERTO -. Pues mira tú;

Que sí me era suficiente,

Oler yo esos dulces,

Oler el pan candéal

Que se agencia

En esa pastelería.

AMALIA -. ¿Y qué?.

ROBERTO -. El vientre se me llenaba.

AMALIA -. Sí; pero de aire.

Pregunta Roberto.

ROBERTO -. ¿Y hay bastante?.

AMALIA -. Sobra mucho,

Por supuesto:

El dinero no se agota.

Hasta sobra,

Para ser viejos

En nuestra querida casa.

ROBERTO -. ¡Querida!: Qué suerte tienes.

AMALIA -. La suerte es,

Haberte conocido;

Y no el dinero tocado

En la lotería del año.

AMADOR -. Estamos en Navidad;

Celebrándola todos juntos.

AMALIA -. Una cena el veinticuatro

Y otra el treinta y uno;

Para despedir el año.

TODOS -. Ra. Ra. Ra. ¡UF!,

Amalia, Amalia, Amalia.

Mientras se dirigen hacia los colegios mayores, pasan por donde vive la profesora Adelina; dando la casualidad que la ven llegar a su casa. Parándose Adelina con todos ellos.

ADELINA -. Buenos días, tengan ustedes.

TODOS -. Buenos días, profesora Adelina.

ADELINA -. ¿Qué hacen aquí todos?;

Parados en esta acera.

ROBERTO -. Esperándola que llegue

Para saludarla con agrado.

AMALIA -. A la vez invitarla

Una cena en Nochebuena.

ADELINA -. Esas cenas de Nochebuena,

Son mejores hacerlas en casa.

ROBERTO -. No tenemos más que el Colegio Mayor:

¿Cómo podemos hacerlo?.

ADELINA -. En una casa, ¡por Dios!.

GENARO -. ¿Tiene usted una?.

ADELINA -.tengo esta casa,

Donde yo vivo:

¿Quieren entrar ahora mismo?.

AMALIA -. Qué decepción, profesora

He recibido en esta hora;

Al saber que no podemos cenar

Juntos, todos esa noche.

ADELINA -. Pero Amalia, ¡por Dios!;

Sé que te ha tocado

La famosa lotería:

Tráete los manjares

Y avituallamientos;

Tráetelos a la mía.

TODOS -. ¡Viva la profesora Adelina!.

ADELINA -. Eso, porque te ha tocado

Fuertemente la lotería;

Porque si no invitaba yo.

AMALIA -. No hace falta invite;

Señora Adelina, la digo:

Que aquí invito yo

Con mucho gusto y alegría.

ADELINA -. Lo sé, Amalia querida;

Sé cómo eres en sí,

Sé que estás para todos

Tus amigos conocidos.

AMALIA -. ¡EA!; pues no hablemos más

Y mañana por la tarde. . . (Es cortada).

ADELINA -. No. Es mejor por la mañana.

AMALIA -. Mañana temprano venimos

Con los manjares buenísimos;

Para comerlos por la noche.

ADELINA -. Aquí os estaré esperando.

Temprano por la mañana están llamando todos al timbre la puerta de la profesora Adelina.

Sale Adelina, sin maquillar; apenas siendo no reconocida.

ADELINA -. Buenos días.

AMPARO -. Buenos días,

Aquí venimos hablar

Con la profesora Adelina:

Anúncienos la visita.

Adelina se echa para atrás, por haber recibido un revés.

ADELINA -. . . Pero si soy yo,

Adelina; vuestra profesora.

Se les cortan a todos hasta la respiración; pues apenas parece la profesora Adelina sin maquillaje.

Comentan todos a solas.

AMALIA -. ¿Donde quedaste la sartén?,

Querida Amelina, te digo.

AMELINA -. La llevé a la cocina;

Con mucho tiento

Para ver,

Si era o no Adelina.

AMPARO -. Qué cambio esta mujer

Sin maquillaje alguno.

VIRTUDES -. ¡Qué ropa usa en casa!;

Si parece la doméstica.

GENARO -. No sé, qué será de Rafael

Cuando tenga cuarenta años.

AMELINA -. Parece que toca. ..

A su abuela querida.

AMPARO -. Sí, porque ella le lleva;

Por lo menos cuarenta años.

VIRTUDES -. (Santiguándose).

¡Jesús, por Dios y María!.¡

AMALIA -. Eso mismo digo yo,

En cuanto pienso en ellos.

ROBERTO -. Dejar de quitar pellejos;

Que hoy es día de fiesta,

Mañana es Navidad:

“Saca la bota María”.

AMADOR -. ¡Eso!.

¡Alegría!, ¡alegría!, ¡alegría!.

SATURNINO -. Dejaros hablar mal o bien

De ninguna persona

En la vida:

Ellos sabrán lo que hacen.

Hay un momento de silencio para hablar Roberto.

ROBERTO -. Que se queden aquí las chicas;

Haciendo la cena al punto,

Nosotros iremos

A por bebidas.

AMPARO -. ¡Aleluya!, ¡aleluya!, ¡aleluya!.

Llegan los chicos con las bebidas; restallando la alegría en la cara de todos ellos.

ROBERTO -. Alegría, entre todos

En esta grandiosa noche,

Que el Niño Jesús

Ha nacido.

AMALIA -. Por lo menos se celebra

Para tener a la familia

En paz y en el nido.

Por la noche se los ven a todos muy alegres con gorros y matasuegras, así como con confetis y anisetes.

Sale un grupo de coros y danzas efectuando una grandiosa interpretación.

Al terminar los coros y danzas, se los ven a todos los amigos brindando y jugando a algún juego, como los naipes, dominó. . .Etc.

SATURNINO -. No soy capaz de salir

A la calle, de por vida. . . (Es cortado).

AMPARO -. No hacemos más que comer

Y beber,

En esta noche familiar;

Estando aquí de reunión.

SATURNINO -. ¡Que viva el Whisky y el vino!.

AMADOR -. ¡Que viva la gracia entera!,

En esta noche de amigos.

Salen todos los amigos de la casa de Adelina y al poco tiempo vuelven a ella.

Se va hacía la profesora Adelina Roberto para hablar.

ADELINA -. ¡Te veo venir!.

ROBERTO -. Y tanto: pues estas gentes

Ya no tienen

Donde dormir.

ADELINA -. Está cerrado el Colegio Mayor

En esta hora no hay quién entre

En sus dependencias.

Quedaros aquí,

Donde podáis dormir.

Unos en un tresillo, otros en un sillón y así sucesivamente se van acoplando todos los amigos en la casa de la profesora Adelina.

Como los cuesta dormir a Roberto y a Amalia, hablan entre ellos.

ROBERTO -. ¿En qué piensas?,

Querida Amalia.

AMALIA -.¿Cómo se han hecho

Las fuerzas del Universo?.

ROBERTO -. Dicho así,

Está mal dicho.

AMALIA -. ¿Cómo hay que formular

La pregunta?.

ROBERTO -. (Piensa un rato).

Más bien es:

¿Quién ha hecho

Las fuerzas del Universo?.

AMALIA -. ¿Sí?.

ROBERTO -. Pues sí: ¿No te parece

Que la ha tenido

Que hacer alguien?.

Ellas solo no han podido

Hacerse a su manera.

AMALIA -. Pensándolo así;

Tienes razón, Roberto.

ROBERTO -. Yo respeto todas las creencias;

Pero pienso lo que digo

Y digo, que alguien

Las ha modelado

Esas fuerzas del Universo.

AMALIA -. Ese alguien:

¿Quién es?.

ROBERT -. Alguien muy superior:

Llamemos como le llamemos,

Muy superior a las personas.

AMALIA -. Aquí le llamamos. . .(Es cortada).

ROBERTO -. ¡¡¡DIOS!!!.

AMALIA -. Muy alto, tú piensas

Esta noche:

Nochebuena.

ROBERTO -. Pienso que las hizo Dios;

Estas fuerzas del Universo.

La da unas palmaditas en la cara Roberto a Amalia.

AMALIA -. ¡EH!, sí.

ROBERTO -. Te veo un poco despistada;

Más bien, diría yo,

Con el pensamiento distraído.

AMALIA -. Y todavía no ha salido

Nadie del Universo;

¡Qué grande es la creación!

ROBERTO -. Ni ha salido, ni saldrá;

Que eso te lo digo yo.

Se van levantando todos, lavándose la cara, para salir a la calle como sonámbulos.

AMALIA -. Más bien al colegio mayor

Marcho yo a esta hora.

AMPARO -. Es lo mejor que hacemos:

Irnos todos a lavarnos

Para descansar en la cama.

Por la tarde se los ven dando un paseo a todos los amigos, por una calle llena de escaparates, faroles y guirnaldas.

AMALIA -. Ambiente de Navidad.

VIRTUDES -. Ambiente festivo.

AMADOR -. Santa Claus nos dirá,

El día que es festivo.

GENARO -. Papá Noel vendrá

En un carro tirado por Renos.

AMELINA -. Los Reyes Magos adorarán

Al Niño Jesús nacido.

La hace que preste atención Roberto a Amalia.

ROBERTO -. Qué más da sea su nombre:

Cada pueblo tiene uno.

AMALIA -. Según tú, significa. . . (Es cortada).

ROBERTO -. El hacedor de este Mundo.

Al día siguiente van todos a la facultad, llevando a su lado a Rafael, el novio de la profesora Adelina. Hablando entre ellos, al ver entrar en la facultad a Rafael.

SATURNINO -. Si os habéis dado cuenta:

Cuando este chico cumpla

Cuarenta años,

Ella tiene setenta.

VIRTUDES -. Según vimos ayer,

Sin maquillaje ninguno;

Esta mujer,

Se está envejeciendo mucho.

AMALIA -. Me da pena por el chico.

Al salir de la facultad se dan los parabienes de unos a los otros.

AMADOR -. La paz sea contigo Virtudes.

VIRTUDES -. Que Dios te asista a ti siempre.

ROBERTO -. Qué más da se llame, Amalia;

Pero te deseo te proteja.

AMALIA -. Y yo te deseo

Todo lo mejor del Mundo.

GENARO -. La Virgen, te cubra

Con su manto, Virtudes.

VIRTUDES -. Y a ti, que Dios te ilumine.

SATURNINO -. A ti, Amparo;

Que Dios te indique el camino.

AMPARO -. Querido Saturnino;

Que la providencia del Cielo,

Te proteja y te ayude.

C A N T A R – 7

Creemos y queremos saber,

Quién nos dirige a nosotros:

Si es fuerza interna,

O si es alguien superior

A la persona en la Tierra.

ESTRIBILLO -.

¿Quién nos dirige?;

Con tanta sensibilidad

Y amor,

Que parece superior

A la persona en la Tierra.

Amparados estamos

Por esa fuerza del Cielo;

Amparados nos quedamos

Todos nosotros en el suelo.

Qué estudios sabios

Las Leyes que rigen en el Cielo;

Para saber si son

Unas fuerzas misteriosas.

Pero ese amor de Dios;

Poco a poco

Nos fue impregnando,

Para querernos mejor

Todos nosotros en la Tierra.

ESTRIBILLO -. (Bis).

Con qué amor

Y con qué celo;

Nos quiere ese SER superior

Que existe

Allá en el Cielo.

Amémosle con nobleza,

Que ÉL nos extiende la mano

En nuestras vicisitudes.

Querámosle con entereza

A esa fuera que está

Pendiente de nuestra Alma.

¡Aleluya!, ¡aleluya!, ¡aleluya!.

ESTRIBILLO -. (Bis - 2)

La hace un guiño con el ojo Roberto a Amalia.

ROBERTO -. ¡Qué más da!;

Como se llame.

Se ponen todos en el escenario formando una hilera, cogidos de las manos y haciendo inclinación con la cabeza, en señal de que se ha terminado la representación teatral.

FIN

CRÍTICA DEL AUTOR

Unas veces se cree saber lo que se quiere y otras veces no se sabe lo que se puede hacer con la persona de uno. Cada uno tira para su lado, estando unidos todos en buena amistad.

Se hace caso a un amigo, pero no teniéndole como faro y guía de todos ellos: es la cabeza que piensa lo que se va hacer, solo eso.

No hay ídolo, no hay pleitesía por ninguno de los amigos a ese otro amigo que por tener más imaginación; hace que no se aburran los otros amigos.

Pero eso sí. . . Hay una unión, más bien Espiritual entre todos ellos, al verse solos fuera de sus casas.

Las chicas y chicos quieren ver a alguien que los diga. . . Que los lleve. . . que los de esa confianza; para sentirse un poco, que están en la casa de sus padres.

Terminando la obra, abatidos los chicos y chicas, con sentimientos religiosos y devotos de ese alguien superior, para reconocerle como ayuda en la Tierra y sentirse mejor; al saber o al creer que existe ese alguien superior.